

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

ESPAÑOLES ¡ ESCUCHAD

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

Emite por ondas cortas de 37, 39 y 43 metros, todos los días de 7 de la tarde a 12 de la noche, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE transmite los domingos, de 12 a 1,30 de la tarde por ondas cortas de 26, 28 y 29 metros; y de 2,30 a 3 de la tarde, en emisión de sobremesa, por onda de 26 metros.

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXIV. Número 16 — MADRID, 31 de Julio de 1955. — Precio: 1 peseta.

En el aniversario del 18 de julio

ALOCUCION DE LA CAMARADA DOLORES IBARRURI

CAMARADAS y amigos:

Hoy hace 19 años que en tierras africanas comenzaba la gran traición del general Franco, que paso a paso ha ido entregando la independencia y soberanía españolas, hasta convertir nuestra patria en una semi colonia yanqui.

En este día, de luctuosa memoria para el pueblo y la democracia, yo os recuerdo con emoción, camaradas y amigos de todas las ciudades y aldeas de nuestro país, y os saludo fervorosamente en nombre del Partido Comunista de España. Y con especial cariño va nuestro fraternal saludo a los que en cárceles y presidios sufren o esperan inhumanas condenas por haber luchado por la libertad del pueblo, por la libertad de España.

Recordamos hoy los días inolvidables de julio de 1936, cuando el pueblo español, dirigido por los partidos del Frente Popular y organizaciones obreras, se lanzó a la calle a cerrar el paso a los enemigos de la democracia y de la República, a los enemigos de España. Recordamos la admirable resistencia de las masas populares españolas a la agresión fascista, aquella lucha tan llena de episodios heroicos y de sublimes abnegaciones, que fué la primera derrota internacional de los agresores fascistas.

Por ello, la resistencia del pueblo español frente a la sublevación de las fuerzas reaccionarias no es un hecho que se esfuma en la lejanía del recuerdo, sino que dura y cobra su verdadero valor y contornos reales a través del tiempo y de la distancia.

Y sólo las fuerzas democráticas pueden recordar sin sobresaltos de conciencia el 18 de julio de 1936. Los franquistas no pueden recordarla más que adulterando la verdad, falsificando la historia.

Y cuando ellos celebran este aniversario, en cada español que no ha perdido el sentido de la patria y de la dignidad nacional, se produce instintivamente el mismo sentimiento de repulsión y de asco que ante un retino que celebra su degeneración, o un bandido que se enorgullece de sus crímenes.

No es el 18 de julio una fecha falangista, sino una fecha nacional popular, por la misma razón que el 2 de Mayo de 1808 no es una fecha francesa, sino española, a pesar de las victorias que las fuerzas francesas invasoras lograron temporalmente sobre los españoles.

En la historia y en la vida de los pueblos, no se celebran los crímenes, lo vil, lo monstruoso. Se conmemora y glorifica lo noble, lo heroico, lo ejemplar. Y noble, y ejemplar, heroica fué la respuesta popular a la pérfida agresión militar franquista, a la alevosa traición del general Franco a la República.

De aquella gesta que no ha terminado, que se yergue como una piedra miliaria en el caminar de nuestra patria por la Historia, parte la línea divisoria entre lo que fué y lo que será, entre la España del pasado y la España del futuro, entre la España de la reacción y del oscurantismo y la España de la libertad y del progreso.

Y porque esa lucha continúa, y porque esa lucha no ha terminado, el régimen franquista no ha podido echar raíces en nuestro

país, y Franco se prepara hoy, con la complicidad de fuerzas que nada han aprendido en la Historia, a representar un nuevo acto en el drama comenzado en Julio de 1936.

Bajo el franquismo, España ha dejado de ser la patria libre, soberana e independiente de los españoles. España ha sido oficialmente yanquizada mientras se ocultaba el delito tras una cortina de histérico chovinismo.

Con refinada perfidia, la camarilla franquista ha lanzado a la juventud estudiantil a algaradas callejeras demandando Gibraltar a los ingleses mientras ella levantaba Gibraltar yanquis a todo la ancho de la geografía patria.

Una estela de sangre y de ignominiosa abdicación nacional va dejando en su tránsito episódico por el poder, el Caudillo de la anti España. Franco ha negociado con lo más sagrado, con aquello que sólo gobernantes que nada tienen de común con su pueblo y con su patria son capaces de negociar: con la independencia y soberanía nacionales, con el territorio español, con la seguridad de España, con la vida de los españoles.

De punta a punta de España hierve y se manifiesta la oposición al régimen franquista, y queriendo dividir esta oposición, y tratando de contentar a los monárquicos, como quien arroja un hueso a un perro hambriento, Franco proclamó España monárquica bajo su mando, que es tanto como decir que en España se ha realizado un infame ayuntamiento de un aborto de regencia con una sangrienta dictadura fascista.

Mas a pesar de ello, Franco resbala de ese poder que sólo está sostenido por bayonetas que van mellándose en servicios palaciegos y lacayunos. El pudo, por la fuerza de las armas y con ayudas extranjeras, despojar al pueblo de libertades y derechos; mas no ha podido con sus manos enanas ni con sus mañas de cuatrero impedir la lucha de los trabajadores y la descomposición de su régimen; y al cabo de 16 años de dictadura fascista, marcados con millares de ejecuciones de obreros, de campesinos, de intelectuales, el régimen franquista, levantado sobre un mar de sangre y de lágrimas, de terror y de miseria, se tambalea, mostrando al aire las incurables caries de su esqueleto.

España es un país sin ley, sin Constitución, con un pueblo sin libertad y sin derechos. Nunca la clase obrera vivió en tan duras condiciones. Nunca los campesinos conocieron días tan negros como los que han conocido bajo el franquismo. Ni aún bajo la reacción fernandina, la intelectualidad española fué tratada con tanto menosprecio.

Como una peste inmundita, el franquismo ha matado toda iniciativa creadora en el campo intelectual y esparcido al viento como ceniza la herencia cultural de nuestra patria. Con la censura oficial y eclesiástica ha sido suprimida la sal en la formación y en la educación de la intelectualidad española, produciéndose con ello el escorbuto espiritual.

Y salvo los audaces intentos de los rebeldes, de los insumisos, que constituyen la levadura y el fermento de lo que será mañana la producción intelectual española, lo que existe hoy no merece la pena catalogarlo.

Pero la España del cincel y de la maza de que hablaba Machado está viva y tiene un corazón y un alma, y resurgirá de nuevo renovada y engrandecida. A pesar de las medidas policíacas empleadas por el franquismo, las luchas y contradicciones de clase se agudizan, y la camarilla franquista es impotente para impedir esas luchas de las masas por el pan y por la vida.

Las protestas y el malestar se extienden como una mancha de aceite, y en el ambiente español se escuchan ya los sordos rumores que preceden a las grandes tempestades. Incluso en las filas de Falange, la hostilidad hacia la política antinacional del gobierno se manifiesta públicamente.

Esto sucede especialmente entre la juventud, en esa generación juvenil nueva, que no perteneció a la JONS, que no vendió FE, que no fué pistolera, que no estuvo en el Llano amarillo ni en la División azul. En esa juventud que se declara iconoclasta ante los ídolos, en esa juventud que no desea ir a hacer guardia en los museos, sino vivir, estudiar, trabajar y crear en una patria independiente y soberana.

Todos los mitos del franquismo se desvanecen al choque con la realidad. El mito de la revolución nacional-sindicalista, el mito de la revolución sin lucha de clases, el mito de la revolución en el orden, el de la España una, grande y libre, el del resurgir imperial de España.

La organización sindical vertical, con la que el franquismo contaba para impedir la lucha de clases, muestra su inanidad, su impotencia. A pesar de ella, por encima de ella, y a veces sirviéndose de ella, los trabajadores imponen sus reivindicaciones, obligan a los jefes a aceptar sus reivindicaciones.

España no es una, ni libre, ni grande. No es una porque el sentimiento de la unidad española ha sido herido de muerte por la violencia con que el franquismo trató a Cataluña y Euzkadí. No es una, principalmente, porque España está dividida en clases antagónicas, entre explotadores y explotados, cuyos intereses son irreconciliables.

España no es libre, porque además de vivir el pueblo amordazado, la camarilla franquista ha uncido nuestro país al carro de guerra yanqui.

España no es grande, sino tan disminuida en sus derechos soberanos por mor del pacto yanquifranquista, que va se la considera como el Puerto Rico mediterráneo.

Se equivocó Franco al pensar que podría dirigir al pueblo español a trallazos, como se equivocan aquellos que piensan en la posibilidad de continuar la política franquista cubriéndola con la corona monárquica.

Si el franquismo ha podido sostenerse hasta ahora no ha sido ni por la eficacia de este régimen, ni por su fuerza, sino por circunstancias especiales; primero la guerra mundial y el apoyo de Hitler, y después la ayuda de los que planean una guerra atómica, para la que necesitan las bases españolas, ya que ningún gobierno en Europa es capaz de entregar su territorio nacional para tales riesgos. (CONTINUA EN LA PAGINA 2)

ALOCUCION de la CAMARADA DOLORES IBARRURI

(Viene de la primera página)

Y a pesar de la ayuda que le vienen prestando los americanos, que han recibido a cambio de un puñado de dólares España, sus riquezas, sus bases estratégicas y sus hombres, el régimen franquista se desploma por la crisis que socava sus cimientos; crisis económica, crisis política, crisis de confianza.

El propio secretario de Falange se ve obligado a polemizar públicamente, como lo ha hecho en Bilbao, con los que exigen cambios en la estructura política del régimen, mostrándose conciliante, asegurando que ellos están dispuestos a restablecer una monarquía neofascista apoyada en el llamado movimiento al que tratan de galvanizar.

Hay oráculos políticos que tratan de confundir a las gentes sencillas y de ocultar las verdaderas causas de la crisis, presentando ésta como una lucha entre falangistas y monárquicos, carlistas y otros grupos, sin ninguna relación con las luchas populares.

Pero esto es falso, y esas luchas entre unos y otros grupos que se disputan la herencia del franquismo y que ofrecen como solución una monarquía neofascista, no surgen espontáneamente ni porque la reacción española esté descontenta de los servicios de Franco. Esas disputas, esos desacuerdos sobre el régimen entre las fuerzas que formaron el movimiento, surgen por la resistencia de las masas populares al franquismo, son el resultado de la actividad de las masas que irrumpen de nuevo en la arena política, como en Cataluña, en Euzkadi, en Madrid, en Navarra, en toda España, exigiendo salarios dignos y condiciones humanas de vida y de trabajo.

Y no lo olvidéis, trabajadores; no lo olvidéis, camaradas y amigos. En esas luchas que a veces os parecen pequeñas, que se desarrollan en las fábricas, en las minas, en los talleres, en el campo; en esas protestas de los comerciantes, de los industriales, de los campesinos, de los empleados; en ese alejamiento del régimen de lo más valioso de la intelectualidad, está en parte principalísima el origen del fracaso del franquismo, y del deseo de las fuerzas conservadoras de realizar un cambio de fachada del régimen.

Si no hubiera existido esa resistencia, si Franco y Falange hubieran logrado imponer a España el silencio y la quietud de los cementerios, hoy no habría problemas de régimen. Pero España ha resistido, y Franco se ve obligado a retroceder, apremiado por las mismas fuerzas que le apoyaron y que temen un desbordamiento del odio al régimen que las masas han ido acumulando en estos años ignominiosos en que un aventurero sin escrúpulos, servidor de la reacción nacional y extranjera, ha podido imponer su voluntad por encima de la voluntad de todo un pueblo.

En esta lucha por el poder que se disputan hoy distintas fracciones de la burguesía, una carta muy importante tratan de jugar, frente a sus adversarios políticos de derechas, los jefes falangistas. Esa carta son los sindicatos verticales.

Según las estadísticas franquistas, existen diez millones de trabajadores afiliados en estos sindicatos. Descontando lo que haya de exageración en esa cifra, es indudable que los sindicatos tienen un enorme valor como argumento demagógico, como arma especulativa en manos de Falange frente a las fuerzas de derecha.

Pero esa es un arma que el franquismo no puede emplear libremente. Esa es un arma que nosotros podemos volver contra el franquismo y contra todos los que pretendan imponer la continuación de la actual política, cubriéndola con una corona monárquica.

De esos diez millones de trabajadores, sólo una pequeñísima parte son franquistas; el resto son comunistas, socialistas, cenetistas, republicanos, nacionalistas vascos y catalanes. La parte más importante son simplemente obreros y campesinos obligados a pertenecer a esas organizaciones franquistas.

¿Habéis pensado, camaradas y amigos que

me escucháis, lo que esa fuerza puesta en movimiento y bien orientada puede significar?

Ella es capaz de imponer en España los cambios que el pueblo quiera, los cambios que España exige y necesita. Mas para ello hay que trabajar dentro de esos sindicatos, hay que fundirse con esos trabajadores, que constituyen la mayoría, y darles conciencia de su fuerza y de su poder. Hay que mostrarles, apoyándonos en sus propias experiencias, la posibilidad de luchar, no sólo por elevar los salarios y mejorar las condiciones de vida y de trabajo, sino por algo más; por la libertad sindical, por el derecho de asociación, de reunión, de prensa y de palabra, como primeros pasos para el restablecimiento de un régimen democrático en España.

Lo que se ha conseguido ya, aunque todavía no se percibe en toda su enorme trascendencia, muestra lo que se puede lograr no cesando en esa resistencia de cada día, de cada hora, en la fábrica, en el taller, en la oficina, en las minas, en el campo; resistencia que ha minado la fortaleza franquista y que va preparando las condiciones de su caída.

Los síntomas que aparecen en la superficie de la vida política española, indicios son del advenir de una España distinta a la de hoy, engendrada en la entraña de las luchas populares, alimentada y sostenida con la sangre de los héroes y de los mártires, con el esfuerzo y la resistencia de un pueblo que no se ha puesto de rodillas ante el verdugo.

Una España nueva alborea en el declinar del franquismo. Y debemos ayudar a que el alumbramiento se produzca lo más rápidamente posible para evitar nuevos sufrimientos a nuestro pueblo y a nuestro país.

Yo quiero decir a los camaradas comunistas que me escuchan, que es necesario ser pacientes y flexibles, no sólo para lograr la unidad con las fuerzas democráticas, y en primer lugar con los trabajadores socialistas y cenetistas, sino para ayudar a esas fuerzas nuevas, jóvenes, que se alejan del franquismo, a encontrar el camino de la democracia, el camino de la libertad, el camino del comunismo.

Acostumbraos, camaradas y amigos, a no ver sólo maniobras en la actitud de este o aquel funcionario o empleado, de este o aquel hombre que abierta o veladamente vuelven la espalda al régimen y adoptan posiciones que parecen extrañas a los que conocen su pasado reciente.

En la actitud de esas gentes se refleja como en un espejo, la crisis del franquismo que se extiende a todo. A lo político, a lo económico, a lo moral, a las ciencias, a la enseñanza, a la literatura, al teatro, al cine, incluso a la confianza del hombre en sus propias fuerzas.

Debemos atraer al campo de la democracia a aquellos que están deseando abandonar las banderas franquistas, sin preguntarles cómo pensaban ayer, sino cómo piensan hoy y qué quieren para España.

LAS VICISITUDES DE UN TENIENTE DEL EJERCITO

Inicua mente explotados, víctimas de ese abismal desnivel entre salarios y precios que ha creado el franquismo, los españoles necesitan agolarse en dos o tres empleos para poder vivir. Y esta maldición también alcanza a muchos oficiales y clases del Ejército y de las fuerzas represivas. Uno de nuestros corresponsales nos cuenta que un teniente del Ejército que conocen amigos suyos, ha de vender al menudeo medias, calcetines y otros artículos similares que le proporciona su capilán a quien tampoco alcanza el sueldo. Dicho teniente desempeña además oficios de guarda en una finca.

¿Se comprende por qué aumenta el descontento en amplios sectores de la oficialidad y de las clases del Ejército y de los Cuerpos armados?

Debemos hacer recuperar a nuestro pueblo la confianza en sí mismo, y la confianza en su fuerza. Debemos mostrar a las masas que los comunistas no renuncian a ningún camino que pueda acercarnos al restablecimiento de la normalidad en nuestro país, al restablecimiento de la convivencia entre los españoles.

El Partido Comunista de España no se opone a los cambios que signifiquen el fin de este periodo trágico en la vida de España, pero desea que esos cambios se realicen teniendo en cuenta la voluntad del pueblo, la voluntad de la mayoría de los españoles.

El Partido Comunista desea impedir nuevas penalidades a nuestro pueblo, desea terminar con la interinidad política en nuestro país. Y por ello propone hoy, como propuso ayer, la celebración de una consulta popular, de un plebiscito con las debidas garantías, para que todos los españoles se pronuncien libre y democráticamente por el régimen que desean para España, por la República o por la monarquía.

Si el pueblo se pronuncia por la República, España habrá encontrado sin grandes convulsiones el camino de su renacimiento, el camino del restablecimiento de la convivencia nacional. Si el pueblo vota por la monarquía, los comunistas respetaremos la voluntad popular y seguiremos, dentro de la legalidad, defendiendo y propagando nuestras ideas republicanas, nuestras ideas comunistas.

Camaradas y amigos: los cambios que se van operando en la situación internacional, gracias a la firme y consecuente política de paz de la Unión Soviética, se reflejan también en nuestro país, favoreciendo el desarrollo de las corrientes democráticas y creando nuevas dificultades a la camarilla franquista, que esperaba su salvación del desencadenamiento de una nueva guerra.

Existen pues, tanto nacional como internacionalmente, muchos motivos para que podamos mirar al porvenir, a un porvenir muy lejano, con la fundada esperanza de resurgir de la democracia española, plena de vitalidad y de fuerza creadora.

Pero no debemos olvidar que ningún régimen se suicida ni cae si no se le empuja. No hay que esperar milagros. Sólo la resistencia popular puede acelerar la caída del franquismo y preparar las condiciones para el restablecimiento de la democracia en nuestro país.

A los que piensan que la restauración monárquica puede cambiar de arriba abajo la situación, nosotros, comunistas, les decimos que se equivocan, que la monarquía no es la salida. Les recordamos que todavía no hacen muchas semanas, Don Juan, el pretendiente al trono, se ha proclamado fascista, afirmando que la monarquía ha sido siempre solidaria de los ideales del movimiento falangista.

Don Juan aspira pues, para él o para su hijo, al honor de convertirse en abanderado de Franco y de continuar, si las circunstancias lo permiten, la misma política terrrista y antiespañola de la camarilla franquista, cubriéndola con la bandera monárquica. Tal es la perspectiva política que los partidarios de la restauración monárquica ofrecen al país, y que lleva en sí el germen de nuevas luchas y nuevas divisiones en nuestra patria.

Sólo la unión de todas las fuerzas antifranquistas y, en primer lugar, la unión de la clase obrera y fuerzas democráticas, es capaz de asegurar la solución más conveniente a España, a la crisis franquista, de establecer en nuestro país un régimen democrático sólido y durable.

Unamos pues nuestras fuerzas, camaradas y amigos, españoles antifranquistas, no sólo en la lucha para derrocar el actual régimen, sino para levantar una España democrática, donde sea posible la convivencia. Una España libre, independiente y soberana, patria y hogar para todos los españoles.

¡Viva el Frente Nacional Antifranquista!
¡Viva el Partido Comunista de España!
¡Viva la República!

Por un sistema efectivo de seguros sociales en beneficio de los obreros

En el capítulo VII de nuestro programa. Pre el mejoramiento radical de la vida de los obreros, se dice que el Partido Comunista luchará por conseguir:

3. Un sistema de seguros sociales costeado por el Estado y los patronos, y en cuya administración participen los obreros. Este sistema deberá garantizar:

a) Asistencia médico-farmacéutica a los trabajadores y sus familias.

b) Subsidio de paro, enfermedad, accidentes y vejez para los trabajadores...

c) Subsidio de maternidad. Asistencia gratuita durante el embarazo y el parto. Dos meses de descanso pagado a las mujeres trabajadoras, uno antes y otro después del parto.

d) Subsidio a las familias numerosas, a saber de una prima mensual por cada hijo.

Se anulará en su totalidad la actual organización franquista de «seguros sociales» que cumple los fines que su nombre indica: decir proteger a los trabajadores— pero el cambio es una fuente de capitales para financiar las obras de guerra del franquismo y los negocios personales de los jerarcas fascistas.

e) Incautación por el Estado de los fondos destinados por los llamados sindicatos verticales y su dedicación a las obras sociales de las organizaciones obreras.

f) Vacaciones anuales, de 15 días a un mes, para los obreros, pagadas por los patronos. Instrucción de sanatorios y casas de reposo para los obreros y sus familias. Construcción de casas-cuna anejas a las fábricas...

g) Estos puntos de nuestro programa responden a las necesidades que existen en millones de hogares de trabajadores.

La clase obrera condena en mil formas el sistema franquista de «seguros sociales», pues comprobado, no sólo que apenas le protege, sino que es un instrumento fascista para robarle una parte considerable del salario. Ese sistema —tanto los «seguros obligatorios» como los no menos obligatorios «seguros de vejez»— se basa de arriba abajo en reducciones realizadas sobre los salarios de los obreros. De hecho, las cotizaciones son canceladas por la fuerza a los trabajadores. En las leyes, se habla de «cuotas obreras» y «cuotas patronales». ¡Pura filfa! Incluso el economista París Eguiláz reconoce que «las cuotas patronales de los seguros sociales no recaen sobre los beneficios, sino que se traducen EN LA DISMINUCION DE LOS SALARIOS DE LOS OBREROS». En tanto al Estado franquista, no aporta NI UN CENTIMO a los «seguros sociales».

Los jerarcas guardan el más absoluto silencio sobre las sumas gigantescas que in-

gresan cada año en esas cuevas de Ali-Babá que son el Instituto de Previsión, los Montepíos, etc. Pero de las disposiciones franquistas se deduce que representan mucho más del 50% del total de los salarios. La parte que luego sirve para satisfacer ciertas prestaciones a algunos trabajadores, es ínfima. «Los Montepíos —escribía recientemente «YA»— no llegan a gastar, ni los de más numerosas prestaciones (construcción) la cuarta parte de sus cuotas.» Decenas de miles de millones de pesetas se acumulan en esos organismos, que son administrados por los jerarcas de Falange, y que son empleados en financiar obras de guerra del franquismo y en enormes negocios estraperlistas.

Mientras tanto, las promesas hechas a los obreros quedan en agua de borrajas. El «seguro de enfermedad» es una farsa sangrante; la mayor parte de los obreros tienen que pagarse un médico particular si quieren ser atendidos... Los obreros en paro y sus familias, en su aplastante mayoría, están condenados a morir de hambre sin recibir ningún subsidio. El «subsidio de vejez» no sólo es irrisorio sino que en infinidad de casos se retrasa su concesión hasta que el «beneficiario» ha fenecido...

Los obreros españoles quieren un sistema de seguros sociales que sea todo lo contrario de los «seguros sociales» franquistas. Que eleve sus condiciones de vida, y no que las rebaje, como hoy ocurre. Para que un sistema de seguros sociales sea beneficioso para los trabajadores, es imprescindible —como se plantea en el programa del Partido Comunista— que sea costeado por el Estado y los patronos, y que los obreros participen en su administración.

Es evidente que el establecimiento de un sistema de seguros sociales como el que se define en nuestro programa sólo será posible en una España liberada de la dictadura fascista, en una España democrática, en la cual el pueblo sea soberano. Pero al mismo tiempo, muchas de las reivindicaciones de esta parte de nuestro programa reflejan las necesidades y aspiraciones de los trabajadores en sus luchas de cada día contra los robos y atropellos sin nombre que el franquismo comete al socaire de su pretendida «seguridad social». Al plantear la anulación total del sistema franquista de «seguros sociales», nuestro Partido responde a los sentimientos y a las demandas de todos los trabajadores, ya que tal anulación, no sólo pondrá fin a un robo monstruoso, sino que facilitará indiscutiblemente un aumento apreciable de los salarios.

La presión de los obreros ha impuesto en numerosas reuniones de secciones sociales, y en diversos «congresos regionales», la adopción de propuestas pidiendo un seguro de paro; el pago del 100% del salario durante todos los días de enfermedad del obrero; la elevación de las pensiones, etc. Es evidente que el gobierno y los jerarcas falangistas no están dispuestos a aplicar tales decisiones. Pero el hecho de que hayan sido aprobadas en reuniones oficiales representa un arma legal que los obreros deben utilizar con audacia para ampliar sus luchas contra la «seguridad social» franquista, y por arrancar ciertas mejoras importantes. Mucho dependerá en este orden de la unidad y de las luchas de los obreros.

En esta situación reviste una gran importancia que los comunistas demos a conocer cada día de forma más amplia a los trabajadores el contenido de nuestro programa. Así conseguiremos, no sólo darles una perspectiva de lo que para ellos significará el triunfo de la democracia, sino armarles políticamente para sus luchas diarias, orientarles en sus acciones reivindicativas, haciendo que los puntos de nuestro programa se conviertan en los objetivos comunes, en el norte de

la lucha de la clase obrera.

En nuestro programa están plasmadas las más importantes aspiraciones, en el período actual, de los obreros españoles. Estos se movilizan en torno a las reivindicaciones del programa del Partido Comunista. Imponen incluso, en ciertos casos, que algunas de esas reivindicaciones sean aprobadas en el seno de las organizaciones sindicales franquistas. Estos hechos muestran el papel movilizador enorme que está desempeñando nuestro programa. Y nos estimulan a los comunistas a intensificar más y más la difusión del programa, hasta conseguir que se haga carne en las más amplias masas trabajadoras.

EXPORTACION DE HOMBRES

A los millones de españoles sin tierra y sin trabajo el franquismo les da esta solución: que emigren, que se vayan. Azuzándoles a la expatriación, «Arriba» llega al colmo de la impudicia. «Necesitamos —dice— abrir las puertas a la emigración... ¿Más? ¿Porque están abiertas de par en par como venas rotas!

Decenas y decenas de millares de españoles —cada hombre una mente y dos brazos— parten todos los años a ofrecérselos a otras patrias pues la suya es para ellos implacable madrastra. Sin embargo, para el franquismo aún quedan demasiados españoles en España. ¡Si pudiera vivir sin el pueblo arrojaría a todo el pueblo al mar! «¿No se llevan pastores vascos a Norteamérica? —se pregunta «Arriba». ¿No acaban de salir cañeros malagueños para ingenios de Santo Domingo y Cuba? De la misma manera —aconseja, batiendo todos los records del cinismo— podemos enviar ceramistas, albañiles, tejedores, ebanistas, canteros, tractoristas (esto es un farol), mineros, gañanes, cultivadores de champignon, de tabaco, ensiladores, guarnicioneros, herreros, etc.»

¡En ese tremendo etc. cabe todo! Algo de lo infinito que en él cabe lo precisa «Arriba» cuando añade con la despreocupación del que dispone de lo que no es suyo: «Estamos en condiciones de ser generosos: sesenta mil universitarios constituyen hoy en España un problema y una preocupación mientras América necesita españoles con una formación completa... (España, por lo visto, no).

En otras palabras: a esa juventud universitaria que pide el puesto en la sociedad a que por sus conocimientos tiene derecho, el franquismo le da la misma respuesta que a los braceros de Galicia o Castilla: ¡Fuera de aquí! ¡En España no hay sitio para vosotros!

Cuando a los intelectuales se les dice que su presente y su porvenir están, en definitiva, vinculados al presente y al porvenir del pueblo, tal vez algunos duden de la exactitud de esta afirmación. La vida, sin embargo, la abona todos los días.

«Creo que ha llegado la hora —afirma muy seriamente el autor de esa ignominia publicada en «Arriba»— de estudiar, país por país, las necesidades agrícolas e industriales de aquellos pueblos de América dispuestos a aceptar parte de nuestros excedentes demográficos»...

A este foliculario, mixto de miserable y majadero, podría aconsejarse que empezara por estudiar las necesidades de España antes de sumergirse en tan profundos estudios transoceánicos. Pero sería consejo baldío. Eso: reflexionar sobre las necesidades de España, que son sus propias necesidades, es lo que hacen, cada día con percepción más fina, los trabajadores manuales e intelectuales de nuestro país. Y en sus reflexiones advierten que lo que España y ellos necesitan es, en primer lugar, terminar con esos latifundios que privan de tierra a innumerables españoles e implantar un régimen de libertad y progreso que industrialice —¡de verdad!— al país, que lo libere del yugo extranjero, que aproveche en beneficio de la nación las riquezas españolas. En sus reflexiones advierten que su primera necesidad —y la de España— consiste en terminar con el franquismo.

Ahí está para ellos la solución y no en abandonar la Patria lanzados a una desesperada y triste aventura cada día más incierta

DISFUNDIENDO NUESTRO PROGRAMA

La difusión del programa del Partido se amplía por todo el país. Iniciativas interesantes son puestas en práctica por camaradas y simpatizantes, unas veces reproduciéndolo a mano, otras a máquina, en muchos casos habiéndolo circular de mano en mano.

Unos camaradas de Madrid pensando en que la difusión fuera lo más extensa posible, se hicieron de una estampilla con la cual recomendaban a cada lector que el ejemplar que recibía lo hiciera circular después de leído entre sus amigos y conocidos. Nos comunican que la recomendación es seguida y varios ejemplares del programa han circulado entre decenas y decenas de antifranquistas.

Buen ejemplo. Y en la difusión del programa cada camarada y simpatizante debe poner el mayor empeño, despertar la iniciativa, estudiar y aprovechar cuantas posibilidades puedan existir para conseguir este objetivo.

LA CRISIS DE LA NARANJA

Los franquistas no pueden ya disimular la gravedad de la crisis naranjera. Se trata de un serio golpe —uno más— a la economía nacional, porque la naranja es el principal producto español de exportación. El gobierno ha convocado en Madrid una «conferencia citrícola» para dar la impresión de que se preocupa de ese problema y para intentar frenar el auge de las protestas antifranquistas ante los campesinos levantinos.

Pero los propios debates de esa «conferencia», amañada por los jerarcas y por los agentes del pirata Juan March y de otros atracadores financieros, demuestran que el régimen franquista ni quiere ni puede adoptar las medidas imprescindibles para paliar la crisis del cultivo naranjero.

No se puede olvidar al examinar esta cuestión que los imperialistas yanquis, a cuyo servicio actúa el gobierno franquista, están interesados en provocar la ruina de la producción citrícola española. El año pasado, el ministro Arburúa entregó a la Embajada de EE.UU. en Madrid la lista completa de los pedidos recibidos por España para la exportación de sus naranjas a diversos países. Este año, la Cía norteamericana «Florida Citrus Mutual» anuncia que las exportaciones de naranjas de Estados Unidos a Europa HAN DOBLADO, agregando que los yanquis esperan conseguir «que las exportaciones españolas se reduzcan en dos tercios de las efectuadas en la campaña de 1953-1954».

A estos planes yanquis responde la política criminal del gobierno franquista enfilada deliberadamente a arruinar ese caudal de riquezas que representa la producción naranjera española. Sólo así se explica que la terrible plaga de la «mosca del Mediterráneo» se haya extendido a todo Levante, sin que el gobierno haya tomado ninguna medida para combatirla. Sólo así se explica que grandes cantidades de naranjas españolas dañadas hayan sido enviadas al extranjero, dando lugar a que se cierren más y más los mercados, y a que la naranja española sufra una acusada depreciación, como se ha visto obligado a reconocerlo el jerarca falangista Pardo Canalis ante la citada «conferencia citrícola».

Amplios sectores dedicados a la agricultura y al comercio sienten de un modo apremiante la necesidad de que se adopten medidas eficaces para resolver la crisis de la naranja española. Mas esas medidas sólo serán llevadas a cabo por un gobierno que no esté vendido al extranjero, y que defienda los intereses nacionales, tanto en el plano político como en el plano económico y comercial.

En relación con la cuestión tan importante de las exportaciones, hay que recordar que durante la República la naranja española se exportaba a 29 países. Hoy sólo se exporta a 15 países. El franquismo degrada y asfixia el comercio exterior español. Cada año las exportaciones de naranjas a los diversos países disminuyen. Los cultivadores levantinos de naranjas, y también numerosos comerciantes y exportadores independientes, no ligados con el monopolio de Juan March y de Arburúa, y acosados a la bancarrota, se preguntan: ¿cómo evitar la ruina cuando en el mercado mundial capitalista impera una competencia feroz y un «dumping» descarado de los yanquis?

Los naranjeros valencianos deben recordar cómo hicieron frente a la crisis iniciada en el año 1929. Las naranjas españolas encontraron entonces nuevos mercados en países de Europa central que se han convertido hoy en democracias populares. Las exportaciones a Polonia pasaron de 345 toneladas en 1933 a 22.177 toneladas en 1935. Polonia se convirtió en el sexto importador de naranjas españolas. Es evidente que hoy el potencial económico de esos países que construyen el socialismo no tiene parangón con lo que era en aquellos años.

Importantes sectores naranjeros expresan ya su deseo de establecer relaciones comerciales con los países socialistas. «Sería en

extremo deseable —escribía hace algún tiempo la «Gaceta Financiera»— recobráramos algunos de los mercados que POR RAZONES POLITICAS aparecen actualmente alejados. Nos referimos a Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania.» Esas «razones políticas» que obstruyen la expansión del comercio exterior es la política antinacional de la camarilla franquista, la infame entrega de España a los imperialistas yanquis. Con eso es con lo que hay que acabar. El Partido Comunista expuso claramente en su programa las enormes posibilidades que tendrá una España independiente y democrática de exportar las naranjas y de desarrollar un amplio comercio exterior con los países del campo socialista, sobre la base de la conveniencia mutua.

En cuanto al comercio interior, los franquistas tienen que reconocer que «el consumo interior de naranjas es infimo». Es conveniente señalar que el consumo medio al

CONCLUSIONES IMPRESCINDIBLES

«El Socialista» del 14 de julio publica un artículo de Rodolfo Llopis sobre las declaraciones del pretendiente Don Juan. Comentándolas Llopis escribe que el pretendiente: «...ofrece a los españoles una monarquía falangista, un franquismo sin Franco...» Y a continuación hace la afirmación de que «...El pueblo español no desea solamente un cambio de persona, sino un cambio de régimen. Y mientras no se cambie el régimen no habrá paz en España.»

Que nuestro pueblo desea un cambio de régimen es verdad como lo es igualmente el que no quiere que le impongan una monarquía fascista. Nuestro pueblo quiere tener libertad, ser dueño de sus destinos y vivir en un régimen democrático.

Una monarquía fascista significaría el mantenimiento de la opresión, del estado de miseria del pueblo trabajador, del empobrecimiento y la ruina económica del país. Una monarquía fascista significaría, por consiguiente, la agravación de los problemas nacionales que exigen solución urgente, solución que sólo pueden encontrar en el restablecimiento y desarrollo de la democracia en España.

Los comunistas, interpretando la voluntad del pueblo, consideramos que al régimen franquista debe sustituirle un régimen democrático y luchamos por impedir que prosperen los planes de la reacción española consistentes en introducir algunos cambios de fachada al régimen franquista e imponer una monarquía fascista al pueblo. Cumpliendo con nuestra responsabilidad no cesamos en el esfuerzo orientado a la constitución de un Frente Nacional Antifranquista que aglutine a los millones de descontentos del franquismo y se convierta en el poderoso instrumento capaz de producir el cambio de la situación que anhelan la inmensa mayoría de los españoles.

Cuando los comunistas llamamos con tanta insistencia a la unión de las fuerzas del campo democrático, lo hacemos seguros de que esta unión no tardaría en convertirse en la base de una más amplia unión de fuerzas democráticas y antifranquistas.

Por esta razón y viendo cómo las fuerzas reaccionarias se preparan para prolongar su régimen, con Franco si ello les es posible, y sin Franco si la situación se lo exige, el Partido Comunista no sólo llama a las fuerzas republicanas a realizar la unidad, sino que les hace ver en la responsabilidad en que están incurriendo con su actitud negativa a llegar a un acuerdo con nuestro Partido. Todo retraso en la realización de la unidad es un serio perjuicio a la causa de la liberación de nuestro pueblo y al rescate de la independencia nacional. Así deben comprenderlo los republicanos, socialistas, cenetistas, ugetistas, nacionalistas vascos y catalanes y cuantos demócratas sinceramente quieran ver a España

año por habitante es de 70 naranjas Inglaterra, 36 en Bélgica, 27 en Alemania y 6 en España. Una gran parte de la población española ni prueba las naranjas. La «conferencia citrícola», los jerarcas han hablado de hacer «propaganda» en pro del consumo de naranjas. Eso es mofarse de nuestro pueblo, cuando millones de españoles sufren un hambre canina a causa de los salarios impuestos por el franquismo. El comercio interior de las naranjas aumenta cuando se eleva radicalmente el nivel de vida del pueblo, lo cual sólo se consigue mediante la destrucción del franquismo y el establecimiento de un régimen democrático.

Estas verdades calan cada vez más hondamente en la mente de las masas campesinas de cada al cultivo de la naranja, principalmente en Levante, donde hay un porcentaje elevadísimo de pequeños propietarios. La asistencia que éstos ofrecen a la política franquista es cada día más fuerte. Se rebelan contra los impuestos, exigen la libertad de comercio y la anulación de las disposiciones franquistas que precipitan su ruina.

libre de la opresión y la decadencia y de humillación nacional que le impone el pacto yanquifranquista.

Y cuando Rodolfo Llopis dice que el pueblo español no desea solamente un cambio de persona sino de régimen, está en lo cierto porque es así. Pero a Llopis tenemos derecho a plantearle que ese cambio de régimen caerá del cielo. Ese cambio de régimen lo llevaremos a cabo los españoles.

Teniendo en cuenta el feroz enemigo que se trata de derribar, hace falta crear una fuerza capaz de producir ese cambio de régimen que asegure la libertad a los españoles. Esa fuerza no se creará mientras continúe la división de los enemigos del franquismo.

Los comunistas hacemos cuanto está en nuestra parte para terminar con esa división. El V Congreso de nuestro Partido ha hecho un nuevo planteamiento bien concreto a todas las fuerzas antifranquistas para la creación del Frente Nacional. Y ha hecho una propuesta concreta de unidad de acción al Partido Socialista. Los comunistas consideramos que la unidad de acción de socialistas y comunistas sería un gran paso enorme trascendencia política para la unión de las fuerzas republicanas y antifranquistas. Esta es la experiencia de la lucha y el desarrollo social en nuestro país. Esta es la gran lección en el nacimiento del Frente Popular y de la resistencia heroica frente a la sublevación franquista y a la intervención fascista extranjera.

Proximo está a celebrarse el VI Congreso del Partido Socialista. Si lo que Llopis ha escrito, lo piensan otros dirigentes socialistas, lo razonable y consecuente es que el Congreso del Partido Socialista tenga presente como un problema capital el deseo de la voluntad de nuestro pueblo, para lo cual es una conclusión imprescindible llegar a una definición clara sobre la unidad de todas las fuerzas antifranquistas y en primer lugar con el Partido Comunista. Así ha hecho nuestro V Congreso en relación con el Partido Socialista, consciente de su responsabilidad que nos incumbe en esta situación para llegar a la constitución del Frente Nacional Antifranquista.

Una decisión favorable del Congreso del Partido Socialista a la unidad de las fuerzas democráticas y antifranquistas no dejará de tener influencia en la apertura de conversaciones que preludien los acuerdos de unidad entre los partidos obreros y republicanos con el resto de las fuerzas enemigas del régimen.

Con toda lealtad exponemos nuestra opinión, esperando que el VI Congreso del Partido Socialista responda como exige la situación a la propuesta concreta de unidad de acción que le hizo el V Congreso de nuestro Partido.

SOBRE LA COMBINACION DEL TRABAJO ILEGAL CON LA UTILIZACION DE LAS «POSIBILIDADES LEGALES»

Como es sabido, la combinación del trabajo ilegal con la utilización de las «posibilidades legales» es un aspecto esencial de la táctica de nuestro Partido en el período actual. El V Congreso presentó un brillante balance de la aplicación de ese método de lucha. De entonces acá los resultados se amplifican y multiplican. No es extraño que Franco, en su discurso del 16 de mayo ante las Cortes, llamara la atención sobre los peligros de la «filtración» comunista.

En lo sucesivo, aprovechando la experiencia adquirida, que no es poca, y el apoyo de las masas, que cada día es mayor, trataremos de llegar aún más lejos en la aplicación de esa táctica. Y que conste que no sentimos por ella ninguna inclinación especial. No tenemos preferencia por las tinieblas, ni experimentamos placer alguno en actuar ocultando nuestra honrosa condición de comunistas. Preferiríamos mil veces actuar en pleno día, con luz y taquígrafos, dentro de la legalidad. Tenemos confianza en la bondad de nuestras ideas, en la eficacia de nuestras soluciones a los problemas de España, y por eso no sentimos temor —a diferencia de lo que les ocurre a Franco y Cia.— de la libre lucha de ideas, de la lucha política abierta sobre el terreno de la democracia y la legalidad. No es culpa nuestra si nos vemos obligados, lo mismo que todos los españoles decentes, a enriquecer el arte de la conspiración para ejercer nuestro derecho a la vida política.

Claro está que los resultados obtenidos en la combinación de la actividad ilegal con la utilización de los recursos legales no son el fruto primordialmente, de nuestro arte conspirativo, sino de que nos apoyamos en la repulsa de las masas a la dictadura franquista y a todo lo que de ella emane. Son el fruto de que nuestra política, nuestros objetivos, corresponden a los intereses nacionales, a los intereses más vitales de las masas. Se deben, también, a que esa táctica, por ajustarse a las condiciones objetivas en que actualmente se desenvuelve la lucha, encuentra el apoyo de innumerables antifranquistas de todas las tendencias que buscan la forma de defender sus intereses y de contribuir a un cambio democrático en España. Por eso, unos cuantos comunistas, trabajando de manera organizada e inteligente dentro de un sindicato vertical, de una hermandad de labradores o de cualquier otra organización legal pueden llegar a adquirir gran influencia, a jugar un papel importante en la orientación y movilización de las masas, en contraste con la triste situación de los jefes franquistas, que pese a detentar oficialmente la dirección de la organización y estar respaldados por la policía, la legalidad y todo el aparato estatal, se encuentran aislados, acorralados, impotentes.

Pero la utilización de las «posibilidades legales» tiene también sus peligros. Los éxitos en el camino de esa utilización despertarán ilusiones en el alcance y la cantidad de tales «posibilidades», pueden llevar a olvidarse del carácter fascista de las organizaciones legales, desarrollan tendencias a «no salirse de la legalidad», a subestimar la actividad clandestina, las formas ilegales de lucha. En una palabra, pueden engendrar actitudes y tendencias oportunistas contra las que debemos estar en guardia.

La utilización de las posibilidades legales puede tener un carácter revolucionario, servir a los fines de la lucha revolucionaria por un cambio democrático, y así lo entendemos los comunistas, pero puede también revestir un carácter oportunista, servir a los fines de una política de adaptación, de conciliación con el franquismo, de integración insensible en él, al servicio de las maniobras que tienen por objeto operar una transición gradual del franquismo a una monarquía que asegure «la continuidad del Movimiento»,

según la fórmula Franco-D. Juan. Esta es la línea, por ejemplo, de un Trifón Gómez y de sus émulos en el seno de las organizaciones legales, como ciertos bonzos de los sindicatos verticales que antaño tuvieron el carnet socialista o cenetista, después sirvieron lealmente al franquismo y hoy se alinean en el frente de la restauración monárquico-franquista.

¿Qué significa, en esencia, la utilización revolucionaria de las «posibilidades legales»? Significa utilizar las formas legales, los cargos legales, las organizaciones legales, las plataformas legales, para encubrir la actividad revolucionaria, el contenido revolucionario, la finalidad revolucionaria. Ese ropaje legal nos facilita vincularnos a las amplias masas, influir en ellas, dirigirlas, lo que sería imposible si nuestra organización clandestina no contara con esas «trincheras legales». Gracias también a ese ropaje legal nuestra organización clandestina puede protegerse mejor de los ojos amarillos y las garras negras de la policía política.

Por lo tanto, la utilización revolucionaria de las posibilidades legales no puede concebirse si la acción «legal» no va indisolublemente unida a la acción ilegal, si la forma «legal» no va indisolublemente unida al contenido ilegal. De ahí la definición clásica de nuestra táctica: combinación del trabajo ilegal con la utilización de las posibilidades legales. En cuanto olvidemos esa combinación, en cuanto separemos la utilización de las posibilidades legales de la actividad ilegal, en cuanto la reduzcamos estrictamente a los marcos de la legalidad y nada más que la legalidad, nos exponemos a caer en posiciones oportunistas, nos exponemos, como decía el camarada Carrillo en el V Congreso, parafraseando a Stalin, a no ser nosotros quienes utilicemos las posibilidades legales sino a que sean estas quienes nos utilicen a nosotros.

En efecto ¿no es acaso cierto que hoy, más que nunca, los Franco, Girón, Fernández Cuesta, Solís y Cia. tratan de fomentar en las masas trabajadoras ilusiones en una evolución gradual del régimen hacia una liberalización, democratización? ¿Es que no tratan de hacer creer a las masas que dentro de la legalidad, en los marcos de la tan cacareada legislación social del régimen, dentro

de su sistema político, es posible mejorar poco a poco la situación económica, llegar a disfrutar de «la paz, la justicia y la libertad»?

Toda sobreestimación de las «posibilidades legales», toda subestimación de las posibilidades ilegales, puede hacer el juego a esa política franquista.

¿Es que acaso la legalidad franquista ofrece alguna posibilidad real de resolver los problemas actuales, ya sean de índole económica, política o social? Sabemos muy bien que no. Dentro de la legalidad pueden resolverse algunas cuestiones muy secundarias, mínimas, que no afectan a lo fundamental; pueden obtenerse algunas migajas, y aún así gracias a la presión de las masas y a la debilitación política del régimen. Pero ningún problema fundamental puede resolverse. Sería utópico, por ejemplo, pensar que por vías legales puede lograrse un aumento sustancial de los salarios, el salario mínimo vital y otras reivindicaciones de las que han adoptado, bajo la presión de las masas, los congresos regionales de los sindicatos verticales, y, en parte, el mismo congreso nacional, pese a las maniobras de los altos jefes franquistas para impedirlo. Por si hay dudas ahí están los discursos de Franco, Fernández Cuesta, Girón, que significan, en la práctica, un no rotundo a las reivindicaciones de los trabajadores. Tampoco puede pensarse en lograr, dentro de los marcos legales y por las vías legales, ningún objetivo importante en cuanto a la transformación democrática del país, o a la transformación de las actuales organizaciones sindicales, u otras, en organizaciones de tipo democrático. El estado fascista, el régimen fascista, por su propia naturaleza, cierra toda posibilidad a una evolución legal hacia la democracia.

Para conquistar reivindicaciones esenciales tanto en el aspecto económico como político es necesario que la lucha de las masas en el curso de su desarrollo, en la medida que se creen condiciones favorables para ello, pase a formas superiores, se «salga de la legalidad» y recurra a lo que la legalidad franquista prohíbe: la huelga, la manifestación, la organización independiente de las masas, las acciones abiertas de masas en múltiples formas.

Las «posibilidades legales» en realidad son mínimas, prácticamente nulas. Lo que son grandes en las condiciones actuales, y lo serán más a medida que se desarrolle el movimiento de masas, son las posibilidades de combinar el trabajo ilegal con la utilización de formas y recursos legales, y por este camino preparar el terreno, las condiciones, para pasar a formas superiores de lucha, a las acciones abiertas de masas. Por ejemplo, en este momento existen grandes posibilidades, que debemos aprovechar con toda audacia y decisión, de apoyarse en los enlaces sindicales, en muchas secciones sociales, en muchos elementos dentro de los sindicatos verticales y hermandades, para organizar y desarrollar una vasta movilización de las masas obreras por las reivindicaciones aprobadas en los congresos regionales y en el congreso nacional de trabajadores. Hay efectivas posibilidades de organizar, con la colaboración de los enlaces sindicales y de las secciones sociales reuniones de obreros en las fábricas, y en los mismos locales sindicales, y que en estas reuniones se formen amplias comisiones obreras que encabezen y organicen la movilización de la clase obrera. Hay efectivas posibilidades de celebrar reuniones de enlaces, de secciones sociales, de las comisiones obreras, en el plano de la fábrica, de la industria, de la localidad, que tomen medidas para asegurar y coordinar la movilización de las masas. ¡He ahí posibilidades concretas de combinar la «legalidad» con la ilegalidad que pueden dar fecundos resultados!

LEON

LAS PENOSAS CONDICIONES DE TRABAJO Y DE VIDA DE LOS MINEROS

En las minas de la «Sociedad Anónima de Carbón» trabajan unos 3.000 mineros, de los cuales gran parte son campesinos emigrados de Andalucía y otras regiones. La vida de estos hombres en la mina es de lo más duro. Los salarios son tan míseros que muchos obreros tienen que hacer jornada doble, es decir pasar 15 o 16 horas en la mina. La extenuación de estos trabajadores llega a tal extremo que muchos días los picadores no pueden manejar el martillo automático, cuyo peso es de 11 kilos.

No existe la menor medida de seguridad dentro de la mina. Constantemente se es an produciendo hundimientos y el agua anega las galerías. Recientemente un accidente costó la vida a dos mineros, los cuales han dejado mujer e hijos, que ahora se encuentran en la mayor miseria, pues el Seguro no les ha pagado ni cinco céntimos, pese a todas las promesas que les han hecho.

Es este un cuadro más de la implacable explotación y la atroz miseria que pesan sobre los trabajadores en la España de Franco.

Corresponsal.

AYUDA AL PARTIDO

Recibimos la siguiente carta, con un donativo de MIL PESETAS, que dice lo siguiente :

«Os remitimos esta cantidad como contribución a la lucha del Partido por la libertad del pueblo español.

Sabemos que es necesaria la colaboración de todos en la medida de sus posibilidades y así lo hacemos con nuestra mejor voluntad y de todo corazón, confiando en la lucha del Partido que nos deparará un porvenir mejor.

Luis y Carmen.»

Valencia

LA RUINA DE LOS CAMPESINOS

Los datos siguientes atestiguan de un modo clarísimo que los campesinos productores de trigo de las riberas del Júcar están condenados a la ruina.

Los gastos inherentes al cultivo de una hanegada de tierra representan en el año unas 750 pesetas. Hay que destacar que de estos gastos, la parte más considerable es la referente a los arrendamientos y a los impuestos, cuyo aumento brutal ha sido decretado por el gobierno franquista.

Veamos ahora los ingresos que obtiene el campesino con su cosecha. El rendimiento de trigo por hanegada de regadío ha sido este año, en esta región, de unos 120 kilos. Este rendimiento bajísimo es consecuencia, no sólo de la sequía, sino también de la falta de abonos, de la mala calidad de la simiente y de otros factores cuya responsabilidad incumbe también directamente a la política franquista.

El campesino está obligado a vender su trigo a 3,50 ptas. el kilo, a causa de la incautación total de la cosecha por el Servicio Nacional del Trigo. El campesino obtiene pues 420 ptas. por los 120 kilos producidos en una hanegada de tierra. La pérdida que sufre es por lo tanto de 330 ptas.

Corresponsal.

Barcelona

LAS BARRACAS DE MONTJUITCH

Hace mucho tiempo que los franquistas hablan de suprimir las barracas de las laderas y cima de Montjuitch. Pero en Montjuitch siguen existiendo las barracas. Interminables filas de ellas se extienden por todo el lugar, hechas de cuatro tablas y un techo de latas sobre el cual están colocadas grandes piedras para impedir que el viento se lo lleve.

En esas barracas se hacían familias obreras. Todo el día suben y bajan las laderas del monte chiquillos cargados con cubos de agua, pues el agua tienen en lo alto y hay que ir a buscarla a las fuentes públicas situadas al pie de Montjuitch.

En verano, cuando el calor aprieta de firme, la vida en las barracas se hace imposible. Sus moradores se van a orillas del mar en busca de aire fresco. Muchos noches se ve la playa de la Barceloneta llena de gente durmiendo. Y algunos días amanece un chiquillo o una mujer ahogados. El mar les ha sorprendido en el sueño y no han podido salvarse.

Las autoridades franquistas siguen prometiendo viviendas a estos trabajadores. Mas hasta la fecha no han hecho nada por ellos. Únicamente, de vez en cuando, envían camiones de policías armados a destruir un grupo de barracas, las más visibles, dejando a las pobres gentes sin el menor cobijo.

Corresponsal.

Cuenca

LA RESISTENCIA CONTRA LOS ROBOS DEL S.N.T.

Una prueba de la amplitud de la resistencia que los campesinos ofrecen a las operaciones de los bandidos falangistas del S.N.T., es que la Jefatura Agronómica de la provincia ha abierto MAS de 5.000 EXPEDIENTES, en el plazo de tres meses, por incumplimiento de las disposiciones legales sobre el trigo. Y lo más interesante es que, en un gran número de casos, las autoridades franquistas no se han atrevido a aplicar las sanciones con que habían amenazado a los campesinos. Ello demuestra que la acción unida de los campesinos puede impedir la aplicación de las multas y de otras sanciones arbitrarias decretadas por los franquistas contra los campesinos.

¿A DONDE VAMOS A PARAR?

Pregunta que se oye cada día. Pues cada día la vida se pone más imposible, el salario o el sueldo alcanza un poco menos para vivir.

Un corresponsal de Barcelona nos cuenta: «No hay más que dar una vuelta por el mercado de la Boquería para advertir porqué cada día se puede comer menos. La carne de ternera vale de 55 a 70 ptas. el kilo; de cordero, a 40; la salchicha no baja de 45; el salchichón a 70 y 80 y la butifarra negra a 40. Así es que frente a los puestos de carne y embutidos apenas se ve gente. Si de la carne nos vamos al pescado observamos otro tanto. Sólo compra la gente la sardina, y aún. El resto de pescado no hay quien se acerque a él, pues los precios oscilan de 30 a 50 pesetas el kilo. Y la merluza está por las nubes.

Mas no creáis que las verduras y legumbres se abaratan. Ni mucho menos. El arroz se paga a 12 pesetas kilo; las judías y las patatas a 7 ptas.»

Y nuestro corresponsal añade: «Los salarios siguen siendo de hambre. De 150 a 250 pesetas semanales. ¿Qué puede comprar una familia obrera con esa miseria, al precio que están las cosas?»

x x x

En GRANADA no beben leche el 30% de los granadinos. Eso es lo que dice, quedándose evidentemente muy acá de la verdad, el «ideal de Granada». Lo que no dice es que si no la prueban es porque no tienen medio de adquirirla.

**

LOS QUE SE APROVECHAN

«La sociedad de Ferrocarriles Vascongados —dice «La Gaceta del Norte»— ha obtenido en 1954 dos millones de pesetas más de beneficios que en 1953. Tal aumento de beneficios —añade— se debe en gran parte al alza de las tarifas.»

**

UN ESCANDALOSO PROCEDER

La compañía de electricidad «Volta», de VALENCIA, ha puesto en aplicación un sistema de cobro que constituye una monumental estafa a los usuarios de electricidad. En Benimantet ha fijado el mínimo de consumo a 10 kilovatios por mes. Pasado este mínimo, cobra cada kilovatio a 8 pesetas. Pero hay más; la revisión de contadores que tiene que hacerla cada dos meses, la hace pasado ampliamente ese plazo, con lo cual todos los usuarios han rebasado de mucho el mínimo arbitrariamente impuesto y han de pagar, en consecuencia, muchísimo más de lo que en realidad han gastado.

He aquí los métodos bandidos que el régimen permite emplear a las grandes compañías capitalistas para esquilmar descarada y escandalosamente a la población.

LA INEXORABLE PROGRESION DE LA CRISIS ECONOMICA

En la industria confitera

Se ha celebrado una reunión «sindical» del ramo. En ella se ha puesto de relieve las dificultades existentes en la vida económica de esta industria. Entre los acuerdos ha sido tomado el de no autorizar la instalación de nuevas industrias ni la apertura de nuevos establecimientos de venta de pastelería «en aquellas localidades que se consideren saturadas». O lo que es lo mismo, se pide que en España no se abra una pastelería más.

Se consume menos carbón

Y no es porque estemos en pleno verano. No. Lo que ocurre, como ya hemos comentado en otras ocasiones, es que el precio sube y en los hogares españoles se restringe su uso cada día más empleándose otros medios más económicos para la cocina. Lo cual significa una agravación de la ya aguda crisis carbonífera.

Se observa también un menor consumo de gas, a tal punto que pese a no ser la producción de gas la que se necesitaría normalmente para atender las necesidades de la población, las fábricas de gas registran un bajón sensible del consumo.

Cierre de industrias en Vizcaya

En 1954 han cerrado sus puertas sociedades importantes de Vizcaya. Se han así: de explotación de un pequeño carril; de fabricación de maquinaria soldadura autógena y eléctrica; de fabricación de porcelana para electricidad construcción y explotación de edificio trabajos de artes gráficas; de venta de nas; y dos entidades constructoras de baratas.

Merece la pena pararse en el detalle de estas ocho sociedades difuntas, pues demuestra cómo la crisis golpea precisamente industrias de artículos de gran consumo dedicadas a la producción civil. En Vizcaya, y en el caso que nos ocupa, es de significación que de las 8 empresas, 3 del ramo de la construcción, dominio que tantas y tan urgentes necesidades experimenta en Vizcaya como en toda España. He aquí, además, que contribuye a echar por tierra la desenfrenada demagogia franquista la «ayuda» del Estado a la construcción de las empresas constructoras de casas baratas.

MANIOBRAS PATRONALES QUE FRACASAN

Es sabido que los patronos en su afán de acentuar la explotación de la clase obrera recurren a diversos medios para prolongar la jornada de trabajo. Como en algunas em

Corresponsal

**

DE VIZCAYA

parte del personal no se muestra dispuesto a trabajar el «cuarto», han empleado ahora nuevas artimañas para doblegar a estos trabajadores. En la empresa «Aguirre S.A.», de Erandio, la dirección ha tratado de escindir a los trabajadores y enfrentarlos unos con otros. Para ello ha concedido algunas pequeñas ventajas a algunos de ellos que le parecían más adaptables. Sin embargo, a la dirección de la empresa le ha fracasado la maniobra por la unidad que se ha manifestado entre todos los obreros.

Corresponsal.

NO FIRMO NADIE

En «Talleres Elejobarrio», de Bilbao en vista de que los obreros no trabajaban el «cuarto» más que cuando les convenía, dándose el caso de que ciertos días —como por ejemplo el lunes— dejaba gran parte de hacerlo, la empresa ha tratado de coaccionarlos editando un impreso que habían de firmar para trabajar el «cuarto» y en el cual había que comprometerse a hacerlo todos los días. Como no ha firmado nadie el citado impreso y los obreros se siguieron quedando al «cuarto» según su voluntad, la empresa ha hecho el ridículo y se ha demostrado una vez más que ante la unidad de los obreros fracasan las maniobras y coacciones patronales.

Corresponsal.

CARTA DE UN JOVEN OBRERO

Ha aquí algunos de sus párrafos:
«Hoy es día de fiesta. He llegado a cogerle aborrecimiento a las fiestas. Son tristes para los trabajadores, que tras sudar toda la semana, cuando llega el domingo no tenemos un céntimo. Y como los trabajadores somos los más, casi todas las caras que ves por las calles los días de fiesta son caras largas, sin alegría.»

«Somos muchos los que estamos dispuestos a luchar hasta el fin y no te creas que te digo esto porque soy joven; yo sé bien lo que digo y lo que hago.»

«Entre los jóvenes trabajadores, ¿quién puede encontrar un trabajo que le permita vivir como una persona? Si yo lo encontrara no estaría donde estoy. Esto no tiene más que un arreglo y ya sabemos cuál es.»

LA «MORAL CRISTIANA» DE LOS JERARCAS DE ACCION CATOLICA

Un corresponsal nos envía la octavilla que están recibiendo cuantos trabajadores tienen solicitada una vivienda, sea a través de la empresa donde trabajan, de los diversos organismos franquistas de la vivienda, del gobierno civil, etc., etc. La octavilla dice así:

«¿Quieres una vivienda? ¿cuántas misas de los sábados has acudido? La única condición de nuestra Constructora. ¿Cuántas veces incumplida...? Pronto van a comenzar las entregas, pero pueden estar condicionadas a tu generosidad.»

La octavilla es un ejemplo elocuente de cómo las jerarquías de la Iglesia especulan indecentemente con las necesidades del pueblo.

Mas el resultado obtenido no es el que se proponían. En muchos lugares, nos dice nuestro comunicante, la hojita de marras ha suscitado airadas protestas de los trabajadores, incluso católicos. En ciertas fábricas donde el número de obreros que tienen solicitada vivienda es considerable, se ha discutido con indignación el proceder de Acción Católica y muchos trabajadores católicos han sido de los primeros en condenar este abuso de poder de los jerarcas eclesiásticos.

Es inadmisibles que la Iglesia pretenda establecer discriminaciones entre los trabajadores que necesitan vivienda u obligarles mediante amenazas —como descaradamente se esgrimen en la octavilla— a violentar su conciencia.

En este hecho, como en otros que venimos relatando, católicos y no católicos comprueban que la política llamada «social» de la Iglesia nada tiene que ver con el deseo de mejorar las condiciones de vida del pueblo, sino que, por el contrario, los jerarcas de la Iglesia utilizan las acuciantes necesidades del pueblo como trampolín para desplegar su actividad proselitista. Valiéndose, como en el caso que comentamos, de coacciones repugnantes

Tarrasa

REACCIONES POPULARES

Cada vez es más frecuente que ante los atropellos franquistas las gentes que los presencia proteste contra ellos resueltamente. He aquí dos nuevos ejemplos que nos llegan de Tarrasa.

En el paso a nivel de la carretera del Lago un muchacho a quien falta un brazo pedía limosna. Un guardia urbano pasó por allí y se encará con él:

—¿No sabes que está prohibido pedir limosna? Si; el muchacho lo sabía, pero ¿de qué iba a comer? Porfiaron y el guardia quitó al mutilado cuantas monedas había recogido

—¿Andando, al cuartelillo!
Era mediodía, pasaban obreros que salían de las fábricas. Y fueron muchos los que sin arredrarse le dijeron al guardia bastantes de las cosas que merecía.

X X X

En la Mutua de Seguros de Tarrasa el individuo que da los números para las visitas y timbra los boletines de cobro de los que están enfermos trata al público en forma despótica. Un día llegó una señora con su niño enfermo en los brazos y pidió que se le timbrara el boletín de su marido que estaba enfermo también. El de los timbres no la hizo caso y siguió disertando sobre el partido Español-Barcelona jugado el día anterior.

—Despácheme, que tengo prisa —insistió la mujer.

Se encrespó el baranda, replicó la del niño, ambos se enzarzaron de palabra y, en el colmo de la brutalidad, el energumeno derribó a la señora de una patada. ¡Allí fué ella! Varias mujeres, que también esperaban, se abalanzaron sobre él Bofetadas, arañazos, puntapiés de todo recibió el salvaje que salió del trance con las ropas des trozadas, magullado y sangrante.

Es de suponer que tras lo sucedido tratará al público con mejores modales.

Zaragoza

MALESTAR Y PROTESTAS CAMPESINAS

La situación de los campesinos de la provincia, y de los huertanos que abastecen el mercado de la ciudad, se torna cada vez más precaria. El régimen de saqueo y expolio por el franquismo; el aumento constante de las contribuciones, de la renta, de los arbitrios y gabelas; la creciente desproporción entre los precios de los productos del campo y los de la industria, fomentada por la política de precios del gobierno en detrimento de los campesinos y en beneficio de los monopolios; la mediocridad de las cosechas, condicionada por el empleo insuficiente de abonos, la carencia de regadío, el empeoramiento de las semillas y de los procedimientos de cultivo; todo eso conduce a una depauperación cada vez mayor de la masa de los campesinos. Son testimonios bien elocuentes en este orden la proliferación de los «avisos de apremio», las confiscaciones y desahucios de los campesinos pobres, el empeoramiento constante del misero nivel de vida de la población campesina.

Sobre esta base crece el malestar, el descontento, el odio de los campesinos, que se polariza cada vez más en el Servicio Nacional del Trigo, en el monopolio azucarero, en el Banco de Aragón, en la Compañía monopo-

lista de los «Saltos del Ebro», y en general en todos los organismos estatales que intervienen en el campo. Crece también la resistencia pasiva de los campesinos al pago de la contribuciones y de los impuestos.

En el seno de las Hermandades de Labradores y Ganaderos, se manifiestan en este último periodo síntomas inequívocos del estado de espíritu de los campesinos, que claman contra los precios ruinosos para los cultivadores impuestos por el trust azucarero a la remolacha, y contra la rebaja del precio del trigo impuesto por el Servicio Nacional del Trigo.

En algunos casos, el descontento general de los campesinos y huertanos estalla en manifestaciones de protesta. Tal ha ocurrido hace poco en Caspe. La Compañía monopolista «Saltos del Ebro» quiere llevar a cabo un proyecto de embalse cuya realización privaría de riego a los campesinos de una amplia zona de la provincia. Para protestar contra este proyecto, se ha desarrollado en Caspe una concentración en masa de campesinos, los cuales han manifestado su oposición de una forma enérgica y vigorosa.

Corresponsal.

Cataluña LA ACCION DE LOS OBREROS PONE FIN A UN ROBO DEL PATRONO

En una gran fábrica de un importante centro de la industria textil, la dirección venía robando desde hace muchos años a los obreros una parte de los «puntos», pues no incluía en la nómina las horas extraordinarias. Los obreros denunciaron el caso al sindicato vertical, pero los jerarcas enterraron el asunto. Los obreros no se dieron por vencidos y gracias a la protesta unida de todos ellos, han impuesto a la empresa la destitución de los elementos encargados hasta aquí de pagar y controlar los «puntos».

Los obreros han conseguido que se nombre una nueva comisión revisora de los «puntos», y que de ella formen parte algunos compañeros dignos de su confianza. Este ejemplo tiene rasgos muy parecidos al de la «Boetticher y Navarro», al que ya se ha referido Mundo Obrero hace algún tiempo. Es una nueva prueba de que los obreros, si se unen, si actúan y luchan unidos, pueden apoyarse incluso en ciertas disposiciones de la legislación franquista para poner coto a los robos y abusos de la patronal, y para arrancar ciertas ventajas.

Corresponsal.

ACCIONES EN UNA FABRICA CATALANA

Desde uno de los centros industriales de la provincia de Barcelona un corresponsal nos comunica:

«En una fábrica de esta localidad a los obreros se les estafaba en el pago de los puntos. Los trabajadores reclamaron y como no se les atendiera se negaron a hacer horas extraordinarias y sin hacerlas estuvieron durante algunas semanas. Al mismo tiempo nombraron una comisión que fué a protestar a la Delegación Provincial de sindicatos. La comisión insistió la «huelga de horas extraordinarias» continuó, y por fin el importe de los puntos fué aumentado.

En esta misma fábrica un importante grupo defendió eficazmente a un viejo trabajador que por haber protestado contra las arbitrariedades de la empresa era objeto de numerosas vejaciones por parte de esta. Entre otras cosas se le colocaba en trabajos de fuerza que por su edad le era difícil llevar a cabo. Por fin, la solidaridad de sus compañeros consiguió que esto se terminara y el viejo obrero fué dedicado a un trabajo en consonancia con su edad.»

Corresponsal.

«¿OYO USTED ANOCHE?»...

«¿Oyó usted anoche la Pirenaica?... Decía que...»

Esto —nos escribe uno de nuestros corresponsales de Barcelona— lo escucho todos los días en la fábrica. un pariente mío la oye con frecuencia en su oficina, y ayer, en la peluquería, un cliente se lo preguntaba en voz alta al barbero que le servía. Y es que la escucha de Radio España Independiente (y de Radio Moscú y de otras emisoras del mundo nuevo) se extiende a través de esta vasta e hirviente Barcelona. Como se extienden nuestras ideas»

Así es, Y, claro, no sólo a través de Barcelona. Para no salir hoy de Cataluña oigamos lo que nos cuentan dos corresponsales residentes en sendos pueblos catalanes.

Uno: «A la maestra de este pueblo son los chicos de su escuela los que, por las mañanas, la informan puntualmente de lo que la noche anterior ha dicho la Pirenaica. ¿Sabe usted?... Contaron que los campesinos de un pueblo de Albasete... O bien: «Volvíeron a hablar de lo de Austria y de las conversaciones entre Rusia y Yugoslavia... Mi padre está muy contento porque dice que todo eso es muy bueno para la paz.»

Otro: «El sargento de la Guardia Civil se encontró el otro día a la hija de un antifranquista.

—Anoche pasé frente a su casa —le dijo de sopetón— y bien que se oía la Pirenaica.

Os podéis figurar la cara de susto que puso la muchacha, pero el sargento la tranquilizó en seguida:

—No, no se preocupe usted, pues si yo tuviera que detener a todos los que en el pueblo escuchan esa radio no quedaría un vecino en libertad y, para empezar, tendría que meterme a mí mismo en la cárcel.»

REDES YANQUIS

Mientras se adueñan de España los colonizadores yanquis acentúan su trabajo de captación entre los intelectuales. De esta labor se encargan, principalmente, los agregados culturales, y para ella son utilizadas las Casas de América. Centros de esa clase se han sido ya instalados en Madrid, Valencia, Barcelona, Bilbao y Sevilla.

En esos locales hay biblioteca con novelas monografías, y sobre todo con libros que cantan loas a la democracia made in U.S.A.: Libertad omnimoda para que los multimillonarios puedan explotar a su pueblo... y a los demás. Naturalmente, los norteamericanos dan las máximas facilidades para que los intelectuales, tan carentes de libros, por su precio y por el veto franquista a innumerables autores, utilicen dichas bibliotecas e incluso pueden llevarse las obras a sus casas. Propaganda e intoxicación a domicilio.

Al mismo tiempo, los yanquis organizan seminarios de cultura americana e invitan a ellos a profesores de Universidad y a otros intelectuales. Tal hicieron meses atrás en El Escorial. Y cuando algún intelectual escribe un trabajo sobre Norteamérica, si sus ideas, claro es, «coinciden» con las de la Embajada, los agregados culturales se en-

cargan de publicar el ensayo, le hacen la propaganda a su autor y le llevan a varias ciudades a dar conferencias. Es decir, le convierten en un propagandista suyo. Intensificando sus esfuerzos de captación ahora están organizando un sistema de becas para profesores y estudiantes, a fin de que vayan a estudiar a Estados Unidos y vuelvan de allí más o menos yanquizados.

Para trabajar en sus bibliotecas, Casas de América, etc., los que sostienen a Franco no rechazan los servicios de anti-franquistas que hicieron a guerra al lado de la República si éstos se les ofrecen. Ese es uno de los alambres de su disfraz de demócratas. Que cada día engaña a menos gente, pero que ellos se esfuerzan por mantener, insinuando en las reuniones intelectuales que organizan, que ellos desearían ver al franquismo más en consonancia con esa «democracia» que dicen defender. ¡Pero que nadie hable delante de ellos de concertar esfuerzos contra Franco o de las ideas progresivas de nuestro tiempo!

De su democratismo dan idea sus actos. Por todos los medios procuran ponerse de acuerdo con editoriales españolas para que publiquen sus engendros

anticomunistas y antisoviéticos. Ahora preparan una colección de «biografías» de dirigentes comunistas de diversos países. Naturalmente en ellas lo biográfico se reduce a la fecha de nacimiento y a datos por el estilo. Lo demás es deformación impudica y calumnia a lo Mac Carthy.

Odiados por el pueblo español, los imperialistas yanquis intentan, por estos y otros procedimientos, lograr la colaboración de cierto número de intelectuales españoles. Les es necesaria en su empresa de colonización de España, en sus esfuerzos por mantener en ella el fascismo y llevarla a la guerra. Este trabajo de captación de intelectuales también lo realizó Hitler en los países que cayeron bajo su férula y en España misma. Si se quiere hoy, cuando la protesta y la combatividad de las masas se acrecen, apartar a los intelectuales de la lucha antifranquista, alejarlos de su pueblo. Y el honor, el camino y el porvenir de los intelectuales están junto a éste no junto a los que sostienen al tirano de los españoles. Muchísimos intelectuales lo saben, han elegido ya su puesto y rechazan resueltamente todo intento de captación. Los demás obrarán cuerda y patrióticamente imitándoles.

CARA AYUDA

El gobierno franquista ha votado un crédito de 100 millones de pesetas para cubrir los gastos que originen «los artículos alimenticios de la ayuda social americana».

Los susodichos artículos son la leche en polvo y otros productos lácteos que proceden de los excedentes agrícolas yanquis y que la «Caritas» de EE. UU. envía a España, en cooperación con diversos organismos oficiales franquistas y eclesiásticos. Artículos que, a son de trompa y bombo, anunciaron aquí que se iban a repartir gratuitamente, que no costarían un céntimo, etc., etc.

Como siempre, en cuanto los franquistas dicen que vamos a recibir algo de la «ayuda» yanqui hay que ir pensando en lo que van robar a los españoles.

UNA BASE MAS

Se ha instalado en Barcelona y se trata de una base de abastecimiento que con carácter permanente van a disponer los yanquis en dicho puerto. A tal efecto ya están anclados en el muelle dos petroleros y un transporte de tropas.

OTRA INDUSTRIA CONTROLADA POR LOS YANQUIS..

Se va a implantar en España una fábrica de caucho sintético. Los norteamericanos aportarán las licencias, la maquinaria y un capital cifrado en 300 millones de pesetas. Es decir, prácticamente, tomarán el control de esta nueva industria. Para guardar las formas, hay una tapadera de industriales españoles.

... QUE ADEMÁS SE APODERAN DEL URANIO ESPAÑOL

A propósito del reciente acuerdo yanquifranquista sobre el empleo de la energía atómica, destaca cada vez más que ese acuerdo encubre en realidad la intención de los yanquis de apoderarse de los yacimientos de uranio existentes en nuestro país.

Uno de ellos está enclavado en Sierra Morena, en el pueblo de Santa Bárbara de la Sierra. Técnicos yanquis, de la Junta Nuclear de los Estados Unidos, se han «asembrado», dicen los franquistas, de la pureza nuclear del nitrato de uranio que se extrae de dicho yacimiento. Y, naturalmente, al «asombro» ha sucedido la explotación del mineral para las necesidades yanquis.

Por otra parte, en Menorca varios geólogos norteamericanos van a efectuar investigaciones en el norte de la isla en busca de uranio, ya que, afirman, este mineral se encuentra en formaciones geológicas semejantes a la de esta isla. Mercurio y uranio, bases aéreas y navales, toda España y sus riquezas están pasando a manos de los yanquis. Estas son las trágicas consecuencias del pacto yanquifranquista.

LA HOSTILIDAD DEL PUEBLO A LOS YANQUIS

Barcelona

SOL Y SOMBRA Y MONUMENTAL PITA

Días pasados, cuando se hallaban fondeados en este puerto los buques de la VI Flota yanqui, se celebró una corrida en la Monumental, organizada particularmente en intención de los marinos norteamericanos. Entre el público había muchos yanquis.

Una de las faenas fué acogida con una gran ovación. El torero daba la vuelta al ruedo en medio de los aplausos, de sombreros y otros objetos que el público entusiasmado le lanzaba. También los marinos quisieron imitar a la gente y comenzaron a lanzar sus gorritos polo al ruedo. El torero, creyendo sin duda hacer una gracia, recogió uno de los gorritos y se tocó con él. ¡Aquí fué ella! La ovación se transformó instantáneamente en tal pita que, sorprendido, el torero se paró en seco. «¡Ese gorro! ¡Fuera ese gorro!», clamó la Plaza. Y entonces comprendió el torero. Se quitó el gorro, se puso la montera... y la ovación reemprendió con más fuerza que antes.

Entre tanto, en los tendidos se armó la bronca. Los yanquis protestaron al enterarse de lo que gritaba el público, los espectadores barceloneses respondieron enérgicamente y hasta intervinieron los guardias. Pero la indignación de la gente no había quien la calmara. «Se nos está acabando la paciencia», se oía por todas partes, en la Plaza y, más tarde, fuera de ella.

A este respecto hay que decir que unos días antes de suceder este hecho, también en la Monumental ocurrió otra manifestación antiyanqui. La Empresa, pretendiendo innovar, anunció la corrida siguiente con un letrero en inglés, y el público armó tal tremolina que retiraron de prisa y corriendo el cartelito de marras. Esto no pudieron silenciarlo los periódicos y un gacetillero escribía en el «Diario de Barcelona»: «me temo que la innovación haya sido trabajo perdido». Lo que me recuerda el descubrimiento de aquel ciudadano del chiste que «se oía que iba a haber palos» cuando ya tenía las costillas molidas.

Corresponsal.

LETREROS ANTIYANQUIS

En San Llorens de Morunys, con motivo de una fiesta a la que acudieron numerosas familias de la comarca del Vallès, aparecieron unas inscripciones pintadas en la carretera y en las rocas que la bordean, que decían: «¡Por la jornada efectiva de las 8 horas! ¡Por un salario mínimo vital! ¡Viva la República! ¡Fuera de España los yanquis!»

Corresponsal.

CONTRA LA PROPAGANDA DE GUERRA

En un cine importante de Barcelona se ha proyectado una nauseabunda película de guerra norteamericana, «Alas de fuego», que pretende glorificar los pilotos yanquis que se han ilustrado trágicamente en Corea asesinando niños y mujeres con napalm. Durante la proyección de la cinta, en una de las sesiones, escuché a mi alrededor constantes comentarios indignados de la gente. «¡Son unos fanfarrones indecentes!», decían. Y una de las secuencias del film, en la que se ve un «caza» coreano ametrallar un avión yanqui, suscitó este comentario entusiasta: «¡Anda, para que te metas donde no te llaman!»

Corresponsal.

LA ARANA DE ORO

Por si los españoles no tenemos bastante con la nutridísima policía franquista, los Bancos han parido en estos años nuevas legiones de detectives y agentes de «información comercial». Que por orden suya se dedican a meter las narices en la vida de cuantas personas tienen un negocio. Y no sólo de los que mantienen relación con el Banco en cuestión sino de otros comerciantes e industriales que no la han establecido.

Dispuestos a que no quede en España una peseta fuera de su control, los Bancos acechan la aparición de la menor dificultad en los negocios que les interesan. Y, surgida ésta, se acercan al industrial o comerciante, le tienden una cuerda y luego aprietan hasta estrangularle. «Eso es —decía hace algunos días un abogado— el crédito bancario».

LA CAMPAÑA DE RECOGIDA DE FIRMAS EN FRANCIA

Más de 50.000 firmas llevan recogidas los partidarios de la paz españoles residentes en el país vecino. En numerosos pueblos de los departamentos del Seine et Marne, Isere, Gard, Pyrénées Orientales, Savoie, han firmado todos los españoles. En el departamento de la Seine, llevan recogidas más de 8.000 firmas.

Hay ejemplos magníficos en el esfuerzo de nuestros compatriotas. En un departamento del Sucoeste, una anciana de más de 70 años de edad, ha recogido 60 firmas; un joven, que por primera vez participa en la actividad de los partidarios de la paz ha recogido 105 firmas.

Se celebran numerosas reuniones y actos públicos a los que asisten gran número de españoles. Los partidarios de la paz preparan ahora una campaña de popularización de los Acuerdos adoptados en la Asamblea Mundial de fuerzas pacíficas celebrada en Helsinki del 22 al 29 de junio.

Cerca de dos mil firmas han recibido los partidarios de la paz españoles en Francia procedentes de Barcelona, Madrid, Vizcaya y otras provincias.

Numerosos militantes cenetistas, socialistas, republicanos, que no habían tomado parte en campañas anteriores, hoy participan en la lucha por la paz, tanto en la recogida de firmas como en asambleas y en comités de la paz.

EL CONGRESO DE LOS SINDICATOS VERTICALES Y EL PROBLEMA

DE LOS SALARIOS

Por Manuel DELICADO

DESPUES de la celebración de los congresos regional de los sindicatos verticales, ha tenido lugar el llamado Congreso nacional. No obstante la composición de los delegados al congreso, en el que los obreros no han tenido sus representantes directos, las dos líneas aparecidas en los congresos regionales en relación con los salarios han estado presentes en el nacional: la proclamada por los trabajadores de un salario mínimo vital, con escala móvil, y la que quieren imponer los jerarcas falangistas de un salario de superexplotación capitalista llamado de «productividad». La idea del salario mínimo vital ha adquirido tal fuerza entre las masas está tan extendida entre los trabajadores de todo el país y de todas las profesiones que constituye para el franquismo profunda preocupación, temores e inquietudes que no puede ocultar. Temen que lo que hoy es un clamor de la clase obrera, se transforme en lucha generalizada —y los obreros no tienen otro medio para conseguirlo— por un salario digno y decente, están inquietos ante la perspectiva de desarrollo de la conciencia de clase de los obreros que adquiere cada día más envergadura se extiende y profundiza. De ahí sus esfuerzos dialécticos, sus pomposas frases con el propósito de oscurecer la conciencia de clase de los trabajadores y transformarlos en sumisos colaboradores de sus eternos enemigos de clase desarmándolos para la lucha por sus reivindicaciones y por un régimen democrático que les asegure el pan, el trabajo y la libertad.

Pero los trabajadores no se dejarán atrapar por ningún lazo no caerán en la trampa tendida y camuflada con el nombre de «co-gestión» y de «participación» de los obreros en la dirección de las empresas y en sus beneficios. La consigna de salario mínimo vital con escala móvil, es una bandera de lucha de la clase obrera, como lo son las otras, la de a trabajo igual, salario igual para los trabajadores de ambos sexos en la industria y en la agricultura, como la de seguro efectivo de paro etc. que ellos han logrado que sean aprobadas en los congresos regionales de los sindicatos verticales. Y este conjunto de reivindicaciones es una bandera de combate y de unidad de los trabajadores porque han penetrado en su conciencia, después de un largo período de gestación, siendo su progenitor el Partido Comunista que durante años ha batallado por ellas, popularizándolas entre los trabajadores, consciente de que no pregonaba en el desierto seguro de que llegarían a materializarse en la conciencia de las masas hasta transformarse de consignas propagandísticas en elementos de acción operantes. Los trabajadores al hacerlas suyas y luchar por ellas han roto los diques de los sindicatos verticales y las imponen a sus dirigentes.

Pero no hay que menospreciar los esfuerzos de los capitalistas y sus servidores falangistas, ni sus mixtificaciones ideológicas para engañar a los trabajadores, idealizando formas de remuneración que permitan sembrar la confusión y favorecer una mayor e intensa explotación, como se condensa en la del salario por la «productividad», en oposición a la del salario mínimo vital, con escala móvil.

Franco ha dicho en su discurso que «una cosa es el salario mínimo vital y otra el que los salarios han de mejorar al compás del aumento de la producción». En efecto, existe una diferencia. Consiste en que con el salario mínimo vital, con escala móvil, fijado en cuantía suficiente de acuerdo con el costo de la vida y revisable cada seis meses, como han propuesto algunos delegados, el poder adquisitivo del salario puede mantenerse; por el contrario, el otro salario permite al capitalista imponer ritmos de trabajo infernales con salarios aún más irrisorios que los actuales derivándose para el capitalista el máximo beneficio. En régimen capitalista, la fórmula franquista de aumento de salario de acuerdo con el aumento de la producción significa el aumento de la explotación de los obreros. En régimen socialista,

como está demostrado en la Unión Soviética y los países de democracia popular, el aumento de la producción determina la reducción de los precios de coste de las mercancías y, por consiguiente, la de los precios. Por eso en los países socialistas se operan periódicamente rebajas de precios que valorizan el poder adquisitivo de los salarios. La producción en los países socialistas, contrariamente a lo que ocurre en los capitalistas, no aumenta como consecuencia de la intensidad del trabajo físico de los trabajadores, sino por la aplicación de la ciencia y de la técnica a la producción.

Bajo el régimen de Franco se ha fraccionado el salario en diversas partes. Una se llama salario base, que el franquismo ha cuidado que sea inferior, y las otras bajo formas de diversas primas y pluses, condicionadas a la mayor producción, a su calidad, a la asiduidad al trabajo al comportamiento personal todas en detrimento del salario base y para justificar su bloqueo. El plus de vida cara no denota por sí mismo lo exiguo de los salarios, la insuficiente capacidad adquisitiva de éstos? Este sistema de salario fraccionado responde al interés capitalista de acentuar el ritmo de la producción, de la explotación de los trabajadores, y a su vez imponer la obligación a éstos de trabajar más duramente para conseguir un jornal que no alcanza ni con mucho la capacidad adquisitiva que se obtiene antes del franquismo con menos esfuerzo.

Para que nadie tenga dudas sobre los propósitos de Franco en su discurso ha adelantado que los salarios no serán aumentados. «¿Qué importa que nosotros —dijo—, por aumento de vuestro bienestar, decretemos artificialmente el aumento de los salarios?» Y para justificar no aumentarlos agregó: «A la progresión aritmética de los salarios le seguirá inexorablemente la geométrica de los precios. De lo que resulta que los responsables de la vida cara son los obreros hambrientos y empobrecidos como jamás lo han estado a lo largo de la historia. Esta teoría asienta como una verdad económica que los precios se regulan y determinan por los salarios. Si esa ley económica existiera, y Marx ha demostrado su falsedad hace noventa años si fuese eso cierto el alza de los precios de las mercancías sería igual al que se ha operado en los salarios después del asalto al poder por los franquistas. Pero como cualquiera puede comprobar la diferencia entre el aumento de los salarios y el del costo de la vida es astronómica. El alza de los precios está determinada por factores diferentes al del salario. En primer lugar, los precios aumentan por el dominio monopolista del mercado. Son los monopolistas quienes fijan los precios y los hacen oscilar independientemente del aumento o disminución de la producción. En segundo lugar el alto costo de la vida está determinado por los excesivos gastos improductivos, por la desenfrenada política de guerra y militarización de la economía que lleva a cabo el franquismo; por el sostenimiento del ingente aparato represivo y de Falange partido político del régimen y de todos los organismos parasitarios creado por el franquismo para mantener su poder tiránico que absorben la mayor parte del presupuesto nacional. Estos son factores que se oponen a la baja de los precios que han sido y seguirán aumentando como consecuencia del pacto franquista por el que Franco ha ensayado la independencia nacional y económica de España a los imperialistas norteamericanos y esos gastos improductivos además de pesar e imposibilitar el desarrollo de la economía nacional los pagan los obreros con sus salarios miserables los campesinos los artesanos la pequeña y media burguesía, sobre los que pesan cada día mayores impuestos y cargas

fiscales. Esas son algunas de las causas de los precios altos, cuyos responsables son los grandes capitalistas y el franquismo.

La política de salarios franquista tiene como objetivo el acentuar la explotación de la clase obrera en beneficio exclusivo de los grandes capitalistas. Para conseguir este propósito, los dirigentes falangistas pretenden apartar a los trabajadores del camino de la lucha de clases que pese a las fanfarronadas franquistas afirmando que en España ya no existe lucha de clases, ésta se desarrolla y se desarrollará cada vez más. Castrar su conciencia de clase, crear en los trabajadores vanas ilusiones idealizando la empresa para aprisionar en la «cueva encantada» como la ha llamado el negrero Girón, a los obreros y convertirlos en «robots».

Les asusta la evolución del estado de conciencia de las masas. La lucha por las reivindicaciones obreras por el salario mínimo vital, con escala móvil frente al salario franquista condicionado a la «productividad», es la consecuencia de una elevación de la conciencia de clase de los trabajadores que al madurar y fortalecerse eleva también su acción a un estadio superior. Los franquistas no ignoran que las luchas económicas pueden transformarse en acciones políticas de masas. De ahí sus esfuerzos por desviar a los trabajadores hacia el terreno de la colaboración de clases por impedir sus luchas.

Las grandes reivindicaciones que se hallan en la arena de la lucha tienen un profundo contenido político y batallar por ellas es golpear sobre el régimen. ¿Contra quién apunta la reivindicación de salario mínimo vital, con escala móvil? Contra el régimen de la oligarquía financiera y de los terratenientes, contra el sistema de discriminación de salarios estatuido por él para acentuar la explotación de la clase obrera en beneficio de los grandes capitalistas.

¿Qué significa la lucha por conseguir la igualdad de salario para la mujer cuando ésta realice un trabajo igual al del hombre? Significa un serio paso en el camino de sacar a la mujer de estado de inferioridad en que se halla, del aherramiento económico y social a que la tiene condenada el régimen oscurantista de Franco. La lucha por esta reivindicación no es solamente económica, sino que tiene un fondo y un contenido eminentemente político.

Y contra el régimen va dirigida la lucha por conseguir un seguro efectivo de paro. El es el responsable directo de la epidemia de paro obrero en la industria y en la agricultura por su política de guerra y de pillaje, que frena el desarrollo económico, industrial y agrario del país arruina a sectores importantes de la burguesía urbana y campesina, agravando la miseria de las masas y fomentando el paro.

Para conseguir estas reivindicaciones, cada fábrica, cada lugar de trabajo, debe convertirse en un centro de actividad permanente para imponerlas. Cubriéndose con los enlaces sindicales y los jurados de empresa deben reunirse los trabajadores para adoptar las formas de lucha adecuadas. El trabajo lento, los paros parciales de media, de una hora, pueden dar resultados muy eficaces en la lucha. Deben exigir de las secciones sociales que se efectúen asambleas abiertas a todos los obreros para defender las reivindicaciones que las mismas secciones sociales han aprobado. Deben ser organizadas amplias comisiones representando a los obreros de las diferentes empresas de una localidad, encabezadas por los miembros de las secciones sociales, los jurados de empresa y los enlaces sindicales para exigir de los gobernadores que trasladen los deseos de los obreros al gobierno. Todas las formas posibles de lucha y de movilización deben ser utilizadas para alcanzar los fines propuestos.

Es necesario tener en cuenta que para conseguir éxitos en la lucha ésta tiene que desarrollarse bajo el signo de la más amplia

(PASA A LA PAGINA 11)

EL CONGRESO MUNDIAL DE MADRES CELEBRADO EN LAUSANA

El Congreso Mundial de Madres, que se ha celebrado del 7 al 11 de julio en Lausana (Suiza), ha sido un acontecimiento de gran alcance en la vida internacional, un nuevo hito en la lucha de los pueblos por la defensa de la paz. En dicho Congreso han participado 1.066 delegadas, venidas de 66 países, de todas las religiones y creencias, de todas las clases sociales y de todas las tendencias políticas.

El Congreso Mundial de Madres ha constituido una demostración impresionante de la voluntad y de la unidad de millones de madres de todos los países del mundo, de su anhelo fervoroso de paz, de su firme decisión de no permitir el desencadenamiento de una nueva guerra. En el ámbito del congreso se escucharon descripciones patéticas sobre los sufrimientos que la guerra acarrea para los pueblos. Todas las intervenciones de las delegadas al Congreso estaban impregnadas de la firme convicción de que las diferencias pueden ser superadas en la lucha común por la causa sagrada de salvar la paz.

MENSAJE DE LA CAMARADA DOLORES IBARRURI AL CONGRESO

Dolores Ibarruri, vicepresidenta de la Federación Democrática Internacional de Mujeres, envió el siguiente mensaje al Congreso:

«Queridas amigas: quiero hacer llegar a esa magna reunión mi adhesión cordial y entusiasta, lamentando no poder compartir con ustedes las tareas del Congreso. Por los objetivos de éste, por la unidad de aspiraciones y de sentimientos de las mujeres y madres que en él se reúnen, llegadas en viajera peregrinación de los rincones más apartados de la tierra, el Congreso es una expresión emocionante de la voluntad de las madres de luchar contra las amenazas y los peligros de guerra que se ciernen sobre los pueblos.

Y es también, en su sencillez y grandeza, como un alado mensaje de paz y de esperanza, una llamada cordial a todas las madres del mundo a defender lo que nos es más querido, lo que nos es más entrañable: la vida de los hijos y la seguridad de la patria. ¡Que el mundo no ignore que las madres están junto a todos los que luchan por la paz, por impedir el desencadenamiento de una nueva guerra! ¡Que nuestros hijos sepan que sus madres no sólo les han dado la vida, sino que han sabido luchar por defenderla!

Queremos asegurar a las generaciones jóvenes una vida de trabajo, de bienestar, de

cultura, de paz y de felicidad. Luchamos por que la independencia y soberanía nacionales de cada pueblo sean respetadas. Luchamos por el desarme, luchamos por la prohibición de las armas atómicas. Luchamos por que el dinero que se emplea en obras de guerra sea empleado en obras de paz. Queremos que las relaciones entre todos los países, independientemente de su régimen social, se basen en la amistad y en la convivencia y no en una discriminación odiosa, en la agresión y en el sojuzgamiento.

Como portadoras de la vida, las madres somos también continuadoras de la patria. Por ello no aceptamos la idea cosmopolita de la negación de ésta, idea lanzada para debilitar la resistencia de los pueblos a la agresión.

Nosotras consideramos que uno de los atributos que separan a los hombres de los irracionales es el sentimiento de la patria, por la cual son capaces de todas las heroicidades, de todos los sacrificios.

Tampoco aceptamos la idea desmoralizadora, fatalista, de la inevitabilidad de la guerra, y creemos que las diferencias que surgen entre los diversos Estados y países, pueden ser resueltas por medios pacíficos.

¡Madres reunidas en el Congreso!
La historia de cada país ofrece emocionantes ejemplos de amor maternal sublimados con el sacrificio supremo. La vida de cada madre, vosotras lo sabéis por vuestra propia experiencia, es una cadena ininterrumpida de abnegaciones, de renunciaciones, de sacrificios por los hijos, por hacer su vida más fácil, menos penosa.

Un esfuerzo más, queridas amigas, en nombre de la paz, en nombre de la vida. No olvidemos que, como ha dicho nuestro poeta, «el llanto no basta para defender al hijo». Unamos nuestras fuerzas, unamos nuestras manos, formemos con nuestra voluntad y decisión una barrera infranqueable a los que planean la guerra, a los que preparan abiertamente el exterminio de millones de vidas humanas.

¡Viva el Congreso Mundial de Madres!
¡Vivan la paz y la amistad entre los pueblos!»

INTERVENCION

DE LA DELEGACION ESPAÑOLA

En el Congreso ha tomado parte una delegación de madres españolas. En el discurso pronunciado por una de las delegadas españolas, se trazó un cuadro vivo de los padecimientos de nuestro pueblo bajo la dictadura franquista, y en particular de las terribles condiciones a las que está condenada hoy la infancia española.

«Estos sufrimientos del pueblo español —dijo la delegada española— se agudizan con los preparativos militares intensos que se vienen haciendo en España desde septiembre de 1953, en virtud del pacto hispanoamericano que convierte a nuestro país en un depósito de bombas atómicas, y esto las madres españolas no podemos verlo con indiferencia porque es un peligro para la paz, para la propia vida de nuestro pueblo... Las mujeres españolas y sectores cada vez más amplios del pueblo español trabajan por la paz. Cartas escritas por madres españolas,

que reflejan su entusiasmo por los trabajos de este Congreso, han llegado al Comité Preparatorio del Congreso Mundial de Madres.»

La delegada española concluyó su discurso con un llamamiento a intensificar la lucha por la paz, contra la represión fascista, «para que nuestras familias no conozcan de nuevo los sufrimientos de una nueva guerra más horrible, más exterminadora, para que el mundo pueda vivir una era de paz y de amistad entre todos los pueblos»

UN MENSAJE DEL CONGRESO A LOS 4 JEFES DE GOBIERNO

Todas las delegadas al Congreso Mundial de Madres han firmado un Mensaje a la Conferencia de los 4 jefes de gobierno reunidos en Ginebra, en el cual aprueban la celebración de dicha Conferencia y hacen votos por que su trabajo sea fructífero. Esperamos —se dice en el Mensaje— que los principios siguientes sean confirmados: Que todas las diferencias deben y pueden ser solucionadas sin recurrir a la fuerza —Que se establezca un sistema de seguridad colectiva basado en los principios de la coexistencia pacífica —Que se establezcan las condiciones para el desarme de todos los países —Que se prohíba la fabricación de las armas atómicas y termonucleares —Que se establezca un sistema de cooperación internacional para el empleo pacífico de la energía atómica —Que se asegure la cooperación internacional en los terrenos económico, social y cultural.

EL MANIFIESTO DEL CONGRESO

En el Manifiesto aprobado por el Congreso, se dice entre otras cosas:

No queremos la guerra. Que nuestra voz resuene cada vez más fuerte; rechacemos con horror la idea de que las armas atómicas puedan ser utilizadas. Exijamos su prohibición y su destrucción. Queremos que la energía nuclear sirva únicamente para fines pacíficos.

No podemos soportar que la preparación de la guerra absorba sumas inmensas mientras innumerables seres humanos padecen hambre. Impongamos el desarme...

Pero no basta con expresar nuestra voluntad. No cejemos en nuestros esfuerzos hasta que hayamos obtenido la realización de nuestros fines.

El Congreso ha decidido, para proseguir la acción iniciada con su celebración, constituir un comité permanente de las madres para la defensa de sus hijos.

LOS DE CAIN

Ese viejo escribiente de la reacción que es Luis Armiñán (perdón, de Armiñán) denuncia el hecho con indignados trémolos. Y su indignación se comprende. Figúrense ustedes que unos cuantos estudiantes se han constituido en grupo dedicado a patear ciertas obras teatrales archipésimas y ultrarreaccionarias, «Grupo Cain» se han titulado a sí mismos los mencionados estudiantes y parece que van a los estrenos elegidos con las de ídem. El pateo con que no hace mucho obsequiaron en Madrid a «Juno y el pavo real», nuevo engendro del falangismo Giménez Arnau, se oyó en el Tibet cuyos habitantes creyeron en los primeros momentos que se venía abajo la cordillera del Himalaya.

No somos partidarios de pateos. Pero en casos tan especiales como éste, la verdad, no sabemos qué pensar. Ya cuando Giménez Arnau estrenó su elucubración macabra, anticomunista y bailable, «Murió hace quince años», los más ancianos críticos madrileños aseguraron que en toda su vida no habían visto idiotéz semejante. Ahora, ante la nueva comedia, las opiniones se han dividido. Unos claman contra Juno, contra Júpiter, su irascible esposo, y contra todo el Olimpo; otros declaran que Juno puede pasar, pero que el pavo no hay quien lo pase.

¡POR LA REVISIÓN DEL PROCESO DE NARCISO JULIÁN Y PEDRO VICENTE!

La acción emprendida por nuestros camaradas Narciso Julián y Pedro Vicente reclamando la revisión del inicuo proceso por el cual han sido condenados a penas monstruosas, debe encontrar el mayor apoyo y la más amplia solidaridad de todos los españoles y amigos de nuestro pueblo en todo el mundo.

Como verdaderos combatientes de la democracia y de la causa de la paz, Narciso Julián y Pedro Vicente prosiguen la lucha por su libertad, poniendo al descubierto el crimen que con ellos comete el franquismo y denunciando con su firme actitud el contenido inhumano y bestial de la «justicia» que impera bajo el régimen franquista.

La revisión del proceso para arrancar la liberación de estos valientes luchadores debe ser una bandera de movilización en el país y fuera del país.

AL TRIBUNAL SUPREMO DEBEN LLOVER LAS PETICIONES, EN CARTAS, EN PLIEGOS DE FIRMAS, EXIGIENDO QUE SE REVISE EL PROCESO Y SE LES PONGA EN LIBERTAD.

A las Embajadas, legaciones y consulados franquistas en cada país, deben llegar las peticiones de las organizaciones democráticas y amigos del pueblo español en favor de la revisión del proceso y exigiendo que sean liberados Narciso Julián y Pedro Vicente.

¡Intensifiquemos la movilización en todas partes hasta arrancar a estos luchadores de las manos de los verdugos!

¡Impongamos por la acción y la protesta contra las injustas condenas que les han impuesto los verdugos franquistas, la revisión del proceso de Narciso Julián y Pedro Vicente, y su liberación!

LA CONFERENCIA DE LOS CUATRO JEFES DE GOBIERNO EN GINEBRA

Acaba de tener lugar en Ginebra un acontecimiento de trascendencia histórica para todos los pueblos del mundo: por primera vez desde hace 10 años, los Jefes de Gobierno de la U.R.S.S., de E.E.U.U., de Inglaterra y Francia se han reunido. Han debatido ampliamente problemas fundamentales de la situación internacional. Han llegado a un acuerdo sobre la elaboración de unas «Directrices a los Ministros de Negocios Extranjeros», que deben reunirse en el mes de octubre de este año.

Todos los pueblos han seguido con grandes esperanzas el desarrollo de la Conferencia de los Cuatro. Estas esperanzas no han sido defraudadas. Las decisiones adoptadas representan una aportación de gran importancia para reforzar la confianza entre los Estados y los pueblos.

LA IMPORTANCIA DE LAS PROPUESTAS DE LA DELEGACION SOVIETICA

Los puntos del Orden del Día de la Conferencia han sido los siguientes: **seguridad europea; problema alemán; desarme; mejoramiento de las relaciones entre el Este y el Oeste.**

Sobre cada uno de estos problemas, las propuestas y planteamientos de la delegación de la URSS —integrada por los camaradas Bulganin, Jrushev, Molotov, Zhukov y Gromyko— han expresado los sentimientos y aspiraciones de todos los pueblos del mundo, los intereses supremos de la causa de la paz. Los resultados obtenidos en la Conferencia de Ginebra se deben en primer lugar a la inalterable política de paz llevada a cabo por el Gobierno de la URSS.

SEGURIDAD COLECTIVA. — Esta ha sido la cuestión más importante debatida en Ginebra. El sistema de seguridad colectiva en Europa preconizado por la URSS prevé 2 etapas: durante la primera, aún subsistiendo el Pacto Atlántico, la Unión Europea Occidental y el Tratado de Varsovia, los Estados se comprometerán a no recurrir a la fuerza armada. Durante la segunda etapa, una vez que se haya progresado en el alivio de la tensión internacional, los diversos agrupamientos del Oeste y del Este desaparecerán y se creará un sistema único de seguridad colectiva en Europa, con la participación de los Estados Unidos, y como consecuencia la retirada de todas las tropas extranjeras estacionadas en diversos países de Europa, con lo cual se eliminará uno de los principales motivos de la desconfianza y

de la tensión en las relaciones internacionales. Hasta llegar a establecer un sistema de seguridad europea, la URSS propone que los Estados de los dos campos se comprometan a no recurrir a la fuerza y a resolver sus diferencias por medios pacíficos.

DESARME. — La URSS propone que se llegue a un acuerdo sobre aquellos aspectos en torno a los cuales las posiciones respectivas son semejantes o están muy próximas. Conviene subrayar que la URSS ha aceptado las propuestas occidentales sobre los topes máximos que deben ser estipulados para los efectivos de los diversos países: un millón y medio de hombres para la URSS, E.E.U.U. y China; 650.000 hombres para Inglaterra y Francia; de 150.000 a 200.000 para los otros países. La propuesta presentada por la URSS en Ginebra especifica que la prohibición absoluta de las armas atómicas entrará en aplicación cuando la reducción de los efectivos y de las armas convencionales haya sido efectuada en un 75%. Mientras se llega a un acuerdo sobre la cuestión del desarme, la URSS propone que las grandes potencias se comprometan a no emplear las primeras las armas atómicas, contra cualquier otro país, e inviten a los demás Estados a adherirse a esta declaración.

En la discusión de los 4 sobre el **PROBLEMA ALEMÁN**, se ha manifestado una diferencia clara en cuanto al contenido de esta cuestión. Cuando los occidentales hablan de «unificación», se declaran por que la Alemania unificada sea parte integrante del blo-

que atlántico. El Gobierno soviético ha advertido constantemente que la remilitarización de Alemania occidental, en virtud de los Acuerdos de París, crearía un gran obstáculo para la unificación de Alemania. Hay que partir de la realidad de los hechos. Existen hoy dos Alemaniás, cada una con un sistema político y social diferente. La parte occidental ha sido incluida en el bloque atlántico. En respuesta, la parte oriental se ha adherido al Tratado de Varsovia. La URSS ha sido siempre, y sigue siéndolo, partidaria de la unificación de Alemania como Estado democrático y pacífico. En las presentes condiciones de Europa, el único medio para facilitar la unificación es que las grandes potencias, y el pueblo alemán, hagan esfuerzos comunes para reducir la tensión, para restablecer la confianza entre los Estados, para crear un sistema de seguridad colectiva con la participación de las dos partes de Alemania. En este sentido, el establecimiento de una cooperación entre las dos partes de Alemania, y los esfuerzos del pueblo alemán en pro de la unificación sobre unas bases pacíficas y democráticas, cobran una gran importancia.

No obstante los esfuerzos de la delegación soviética, los problemas de Extremo Oriente no han merecido en la Conferencia de Ginebra la atención que merecen. Bulganin ha subrayado en su discurso final que no es posible aplazar cuestiones como la devolución a la República Popular China de sus derechos legítimos en la O.N.U., el reconocimiento de los derechos de China en Formosa, la aplicación de los Acuerdos de Ginebra sobre Indochina...

UN NUEVO ESPIRITU DE CONCILIACION

Pese a que sobre diversos problemas no ha habido coincidencia, las discusiones entre los 4 Jefes de Gobierno se han desarrollado, desde el principio hasta el fin de la Conferencia, en un ambiente de sinceridad y de deseo de comprenderse mutuamente. En la Conferencia de Ginebra ha reinado un nuevo espíritu de conciliación. Ha sido éste un factor de primera importancia. Es evidente que la Conferencia hubiese sido más fructífera si las delegaciones occidentales hubiesen tenido una actitud más constructiva; si no hubiesen defendido, sobre el problema alemán y en otros aspectos, posiciones inspiradas en los métodos nefastos de la «guerra fría». Pero no es menos cierto que en las actitudes de Eisenhower, Eden y Faure, se han manifestado ciertos cambios de carácter positivo.

Las maniobras tendentes a hacer abortar la Conferencia han sido derrotadas. Eisenhower ha renunciado a algunos planteamientos completamente negativos formulados en su primer discurso, y que implicaban una ingerencia intolerable en los problemas internos de los países de democracia popular. En el curso de la Conferencia, ha hecho declaraciones valiosas en favor de la paz, de la solución de todos los problemas por vías pacíficas, de una comprensión sincera entre la URSS y los E.E.U.U. «No debemos abandonar esta Conferencia —dijo— sin haber manifestado claramente al mundo nuestra voluntad de hacer algo para la paz.» La Conferencia de Ginebra ha sido efectivamente una manifestación positiva en favor de la paz. En las discusiones sobre la seguridad europea y sobre el desarme, todos los participantes han manifestado su deseo de encontrar soluciones concertadas a esos problemas tan importantes. En la discusión sobre los contactos Este-Oeste, todas las intervenciones expresaron la voluntad de fomentar el desarrollo de las relaciones comerciales y culturales.

Estos cambios que empiezan a manifestarse en la actitud de gobiernos que hasta hace poco sólo hablaban en términos de «amenaza atómica» y de «cruzada» contra los países socialistas, son una consecuencia

(PASA A LA PAGINA 12)

EL CONGRESO DE LOS SINDICATOS VERTICALES ...

(VIENE DE LA PAGINA 9)

unidad. Ningún arma es más poderosa y eficaz en la lucha que la de la unidad. Unidos están los obreros en el dolor y en la miseria y unidos tienen que salir del infierno del hambre y los sufrimientos. A las experiencias del pasado, de época lejana pero presente en el recuerdo, se unen las adquiridas bajo el régimen franquista. Ellas han enseñado a los trabajadores que cualquier reivindicación, por pequeña que sea, la han conseguido por la lucha y la unidad. Cada fábrica, cada mina, cada taller tiene su historia de lucha, pequeña o grande, que enseña a los obreros a valorar la unidad. Y pueden comprobar por sí mismos que allí donde se han presentado unidos frente a la empresa, su lucha ha sido coronada por la victoria. Independientemente de las grandes huelgas generales de Barcelona, Vizcaya, Pamplona, etc., miles de luchas y de acciones parciales les dicen a los trabajadores que la lucha es posible porque con ella han impedido atropellos patronales y en muchos casos han mejorado sus condiciones de vida y de trabajo gracias a la unidad, como otras tantas han fracasado por falta de unidad en la acción.

La lucha por las reivindicaciones aprobadas en los congresos de los sindicatos verticales y contra toda mixtificación de las mismas sólo puede tener éxito si los obreros se unen en la acción. Los trabajadores de una misma industria local, provincial, regional y nacional, deben esforzarse por unirse en la lucha. Pero a su vez, y dado el carácter de las reivindicaciones, comunes a los trabajadores de todas las industrias y profesiones, esa unidad debe ensancharse, ampliarse a

todos los trabajadores de una localidad, de una provincia, de una región, de toda España. Contra esa poderosa fuerza unida en la lucha, ni el franquismo ni nadie puede. Por eso la unidad es la que condiciona el éxito y por ella hay que trabajar con decisión y entusiasmo.

Los comunistas deben popularizar y explicar a los trabajadores el contenido y la importancia de sus reivindicaciones con el fin de que estén en condiciones de luchar por su consecución. Debemos conseguir que los enlaces, los miembros de los jurados de empresa y de las secciones sociales que han defendido en los congresos regionales y en el nacional las reivindicaciones de los trabajadores se pongan en movimiento con ese fin. Esos dirigentes son aliados en potencia no despreciables, muchos de los cuales, especialmente los de las secciones sociales, están desandando su pasado y buscan un puesto en las filas de los combatientes antifranquistas. Nuestra obligación es la de atraerles al campo de la lucha activa. Debemos utilizar, como nos enseña el gran Lenin, todos los medios «para disgregar el régimen adverso, apartar del enemigo sus aliados fortuitos o temporales». Y para ello no se debe vacilar en la utilización de todas las piezas, de todos los tornillos de la máquina sindical franquista para descomponerla, para hacerla añicos. Los enlaces en las fábricas, los miembros de las juntas y secciones sociales de los sindicatos y Hermandades, los funcionarios de los Montepíos y Mutualidades, todos los que estén dispuestos a la lucha, no sólo en palabras, sino en los hechos, deben ser considerados como aliados.

LA CONFERENCIA DE LOS CUATRO JEFES DE GOBIERNO EN GINEBRA

(VIENE DE LA PAGINA 11)

de las grandes transformaciones que se están operando en el mundo. La correlación de fuerzas es hoy mucho más favorable que nunca para el campo de la paz y del socialismo. En este último período, el auge de las fuerzas pacíficas se ha manifestado con enorme potencia. Hechos como la Conferencia de Bandung, el Tratado con Austria, los acuerdos entre la URSS y Yugoslavia, los acuerdos entre la URSS y la India, etc.,

LOS ACUERDOS ADOPTADOS POR LOS JEFES DE GOBIERNO

Como resultado de seis días de amplias discusiones, no sólo en las sesiones oficiales, sino también en numerosas reuniones privadas, los 4 Jefes de Gobierno han aprobado el texto que publicamos a continuación:

DIRECTRICES DE LOS JEFES DE GOBIERNO DE LAS CUATRO POTENCIAS A LOS MINISTROS DE NEGOCIOS EXTRANJEROS.

Los Jefes de Gobierno de EE.UU., de la República francesa, del Reino Unido y de la URSS, guiados por el deseo de contribuir a la disminución de la tensión internacional y a la consolidación de la confianza entre los Estados, han encargado a sus Ministros de Negocios Extranjeros que prosigan el estudio de las cuestiones indicadas más abajo, en torno a las cuales ha tenido lugar un cambio de puntos de vista en la Conferencia de Ginebra, y que propongan los medios eficaces para resolverlas, teniendo en cuenta la ligazón estrecha que existe entre la reunificación de Alemania y los problemas de la seguridad en Europa, y del hecho de que una solución satisfactoria de cada problema responde a los intereses de la consolidación de la paz.

I) Seguridad en Europa y Alemania

Con vistas a garantizar la seguridad de Europa, teniendo en cuenta los intereses legítimos de todas las naciones y su derecho inalienable de legítima defensa individual y colectiva, los Ministros están encargados de examinar diferentes propuestas, incluidas las siguientes:

La conclusión de un pacto de seguridad concerniente a Europa o a una parte de Europa, que comprenda una cláusula por la cual los países miembros aceptarían la obligación de no recurrir a la fuerza y de rechazar toda asistencia a un agresor. La limitación, el control y la inspección en lo referente a las fuerzas armadas y al armamento. El establecimiento de una zona entre el Este y el Oeste en la cual el despliegue de fuerzas armadas será objeto de un acuerdo común. Deberán también estudiar todas las otras propuestas eventuales que se refieran a la solución de este problema.

Los Jefes de Gobierno, conscientes de su responsabilidad común en lo concerniente a la solución de la cuestión alemana y a la reunificación de Alemania, han convenido que la solución de la cuestión alemana y la

han pesado y pesan con una fuerza considerable en pro de la coexistencia pacífica. Al mismo tiempo, crece la movilización y la lucha de las masas populares contra el desencadenamiento de una nueva guerra, como se ha manifestado en la Asamblea Mundial de fuerzas pacíficas de Helsinki. La voluntad de paz de los pueblos se manifiesta hoy con un vigor sin precedente, y se hace sentir incluso en EE.UU. Tales factores tienen que ser tenidos en cuenta por los gobernantes.

reunificación de Alemania mediante elecciones libres, se efectuarán de acuerdo con los intereses nacionales del pueblo alemán y en interés de la seguridad de Europa. Los Ministros de Negocios Extranjeros tomarán todas las disposiciones que estimen oportunas con vistas a permitir la participación de otras partes interesadas, o una consulta con éstas.

II) Desarme

Los cuatro Jefes de Gobierno, deseosos de apartar toda amenaza de guerra y de aligerar las cargas militares,

Convencidos de la necesidad, para asegurar la paz y para mejorar el bienestar de los pueblos, de establecer una organización encargada de controlar y de reducir todos los armamentos y fuerzas armadas en condiciones que ofrezcan garantías eficaces,

Reconociendo que toda realización en este terreno permitirá liberar vastos recursos materiales para dedicarlos al desarrollo económico pacífico de las naciones, tanto para el mejoramiento de su bienestar como para la asistencia a las regiones poco desarrolladas,

Han convenido:

1) Proseguir con esos fines sus esfuerzos comunes para poner en pie un sistema de

LAS PERSPECTIVAS QUE ABRE LA CONFERENCIA DE GINEBRA

En su discurso en la sesión inaugural, el presidente Bulganin declaró: «La tarea principal de nuestra Conferencia es encontrar vías que conduzcan hacia la realización de un entendimiento necesario sobre los problemas que exigen un acuerdo.» Es evidente que varios de los problemas abordados en la Conferencia no han sido resueltos. Pero las «Directrices» aprobadas por los Jefes de Gobierno han sentido las bases para que los problemas no resueltos sean objeto de nuevas sesiones conjuntas, en las que paciente y sinceramente los Ministros de Negocios Extranjeros busquen las soluciones concertadas beneficiosas para la causa de la paz.

La Conferencia que acaba de celebrarse quedará pues en la historia como el inicio de una NUEVA ETAPA en las relaciones entre las grandes potencias, y en el desarrollo de las relaciones internacionales.

Si en las próximas reuniones internacionales impera el espíritu de conciliación que ha caracterizado la Conferencia de Ginebra, la

desarme satisfactorio por el intermedio de un subcomité de la comisión de las Naciones Unidas para el desarme;

2) Dar como instrucciones a sus representantes en el subcomité, en la ejecución del mandato que han recibido de las Naciones Unidas, que tomen en consideración para sus trabajos las opiniones y propuestas presentadas por los Jefes de Gobierno durante esta Conferencia;

3) Proponer que la próxima reunión del subcomité tenga lugar el 29 de agosto de 1955 en Nueva York;

4) Encargar a los Ministros de Negocios Extranjeros que examinen los trabajos de la comisión del desarme, que tengan en cuenta las opiniones y propuestas presentadas por los Jefes de Gobierno en esta Conferencia, y que examinen si los cuatro Gobiernos podrían tomar útilmente otras iniciativas en materia de desarme.

III) Desarrollo de los contactos entre el Este y el Oeste

Los Ministros de Negocios Extranjeros deberán encargar a los expertos que estudien todas las medidas, incluidas las que puedan ser tomadas por organismos y agencias de las Naciones Unidas, y que sean susceptibles:

a) de conducir a la eliminación progresiva de los obstáculos que entorpecen la libre comunicación y el comercio pacífico entre los pueblos, y

b) de provocar entre los países y los pueblos los intercambios y los contactos más libres que correspondan a su interés mutuo.

IV) Reunión de los Ministros

Los Ministros de Negocios Extranjeros de las cuatro potencias se reunirán en Ginebra en el curso de octubre, con el fin de emprender el estudio de estos problemas y de decidir sobre su método de trabajo.»

causa de la paz podrá cosechar nuevos e importantes éxitos.

Mas para que esto sea así, es fundamental que los pueblos tomen hoy en sus manos, con mayor fuerza aún que hasta aquí, la causa de la paz. Que no se dejen adormecer por ciertas ilusiones; sino que, por el contrario intensifiquen su presión y su lucha en pro de la paz.

Los resultados obtenidos en Ginebra representan un estímulo potente a todos los hombres amantes de la paz para que eleven su voz y amplien su movilización, para que refuercen su lucha en los diversos países exigiendo medidas efectivas en pro de la seguridad europea, en pro del desarme y de la prohibición de las armas atómicas, en pro del alivio de la tensión internacional. Esta acción de los pueblos será uno de los factores decisivos para asegurar que la próxima reunión de los Ministros de Negocios Extranjeros obtenga resultados positivos.

Aunque en el próximo número abordaremos ampliamente el examen de las repercusiones de la Conferencia de los 4 para España, cumple destacar aquí que dicha Conferencia constituye un serio golpe para toda la política bélica que realiza la camarilla de vendepatrias franquistas.

Franco juega a fondo la carta de la guerra. No ve otra perspectiva para prolongar su régimen putrefacto que la marcha a la guerra. Los progresos de la paz contribuyen a debilitar al régimen franquista, y son indiscutiblemente una gran y valiosa ayuda para la lucha liberadora del pueblo español.

La prensa franquista no puede disimular su disgusto, su rabia, su inquietud ante los resultados de la Conferencia de Ginebra. Nosotros estamos seguros de interpretar los sentimientos del pueblo y de todos los patriotas españoles al saludar desde aquí los pasos positivos que se han dado en la Conferencia de los cuatro en el sentido del alivio de la tensión, del reforzamiento de la confianza en las relaciones internacionales, en el sentido de la consolidación de la paz.

EL V FESTIVAL MUNDIAL DE LA JUVENTUD Y DE LOS ESTUDIANTES

A la hora en que este número de Mundo Obrero sale a la luz, en Varsovia se inaugura la magna fiesta mundial de la juventud. Millares de jóvenes de los cinco continentes, de todas las convicciones políticas y religiosas y de toda condición social, representantes de decenas de millones de jóvenes, se hallan en la capital de la Polonia Popular para expresar, en un ambiente enlovecido de entusiasmo, su noble anhelo de vivir en paz y amistad con todos los pueblos de la Tierra.

Pese a las trabas y dificultades impuestas por el franquismo, desde nuestra Patria llegará a Varsovia la voz de nuestra indómita juventud: de los jóvenes aprendices y obreros, de los jóvenes campesinos, de los jóvenes estudiantes que en numerosas luchas y otras acciones de lucha en las fábricas y en el campo, en manifestaciones populares en las calles de nuestras ciudades y en las Universidades y escuelas, han proclamado y proclaman que la juventud española no se somete a un régimen que les arrastra a la miseria, sino que anhela, y por ello lucha junto al pueblo, un porvenir dichoso, una España democrática e independiente, la paz.

Vaya desde estas columnas de Mundo Obrero nuestro saludo emocionado a esa ardiente juventud que en estos días reafirma, en el marco esplendoroso de la gloriosa capital polaca, su ardiente deseo de salvaguardar la paz, a cuya causa dedica sus ingentes e impetuosas fuerzas juveniles.

¡VIVA EL V FESTIVAL MUNDIAL DE LA JUVENTUD Y DE LOS ESTUDIANTES POR LA PAZ Y LA AMISTAD!